



AÑO LII – NOVIEMBRE – DICIEMBRE - Panamá, Rep. de Panamá

BIBLIOTECA NACIONAL DE PANAMÁ
BIBLIOTECA PARA EL ESTUDIO

L

Revista Cultural Lotería

No. 398

LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA
DIRECCION DE DESARROLLO SOCIAL Y CULTURAL
DEPARTAMENTO CULTURAL.

**PUBLICACION BIMESTRAL DE LA
LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA**

DIRECTOR:	Dr. Luis Guillermo Casco Arias
SUB-DIRECTOR:	José Domingo De La Rosa
DIRECTORA DE DESARROLLO SOCIAL Y CULTURAL:	Prof. Elía L. De Tulipano
EDITOR:	Dr. Javier A. Comellys
ASISTENTE DEL EDITOR:	Olmedo E. Salinas J.
CONSEJO EDITORIAL:	Dr. Alberto Osorio Prof. Carlos de Diego Dr. Franz García de Paredes
CORRECTOR DE PRUEBA:	Prof. Mirna de Rodríguez

© Derecho de Autor:

LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA – 1993

Prohibida la reproducción total o parcial
sin autorización de la Lotería Nacional
de Beneficencia

ISSN 0024-662X

DISTRIBUCION GRATUITA
EDICION: 12,000 ejemplares

La Revista Lotería se reserva el derecho de publicar o rechazar cualquier artículo que provenga de los colaboradores; fundamentalmente de aquellos no solicitados. Por otra parte se les informa a los interesados que los artículos que envíen para su publicación deben ser inéditos. Se deja constancia además, que los artículos y material literario que se publiquen en esta revista, sólo reflejan la opinión de los autores y no necesariamente el criterio de la institución.

El Editor

INDICE

	Págs.
<i>Las Teorías del Comportamiento y la Agresión Humana</i> Javier Comellys	5
<i>El Embarazo en la Adolescente Panameña</i> <i>Una Década de Investigación</i> Noemí Castillo de Miranda	16
<i>Introducción a la Bibliografía</i> <i>Histórica de Azuero (1519-1990)</i> José Aparicio Bernal	35
<i>Los Diablos de Espejo de Portobelo</i> José Bolívar Villareal	47
<i>Banco de Circulación y Descuento de Pérez y Planas</i> Joaquín Gil del Real	63
<i>El Lenguaje en el Coronel no tiene quien le escriba de</i> <i>Gabriel García Márquez</i> Victoriano King Colman	74
<i>Las Comunidades de Aldea en América Precolombina</i> <i>y la Dominación Española</i> Carmen Quintero	80
<i>El Otro Lado del Espejo</i> Magali M. Díaz A. de Alpírez	89
<i>Plan de Sorteos Ordinarios Dominicales</i>	94
<i>Plan de Sorteos Ordinarios Intermedios</i>	95
<i>Sorteos Dominicales</i>	96
<i>Sorteos Intermedios</i>	97
<i>El Gordito del Zodíaco</i>	99

LAS TEORIAS DEL COMPORTAMIENTO Y LA AGRESION HUMANA

JAVIER COMELLYS

"Cuando los estudiosos de la historia repasen acontecimientos de nuestros tiempos, encontrarán en escenario diversos y distantes un común denominador; la violencia"

Guillermo Martínez Márquez

Sigmund Freud y el concepto de agresión.

Dentro de los muchos estudiosos que se preocuparon por la conducta humana, y fundamentalmente por el comportamiento agresivo de los seres humanos está S. Freud padre del psicoanálisis, quien escudriñó las profundidades de la psiqui, ese mundo misterioso y controvertido de los seres humanos, donde se percató que existen fenómenos que se producen como resultado de las múltiples manifestaciones, acciones y reacciones del hombre, que se originaban de los instintos humanos.

Después de haber vivido los horrores de la primera guerra mundial, y de haber analizado un centenar de pacientes neuróticos, llegó a la ineluctable conclusión que el hombre tiene dos fuerzas contrapuestas o instintos que llevan al individuo a la conservación de la vida uno, y a la destrucción y muerte el otro. Igualmente señalaba en torno al comportamiento humano, que el hombre es un campo de batalla en la que se enfrentan estas dos fuerzas biológicas poderosas, que él denominó impulsos de la vida contra el impulso de la muerte.

La primera guerra mundial fue el punto de partida, el motivo fundamental y la línea divisoria en la formación de su teoría de la agresividad.

Tal como expresa Erich Fromm en su obra **"Anatomía de la Destructividad Humana"**, haciendo alusión a la teoría de Freud, dice que el mismo consideraba la agresividad como uno de los instintos componentes del instinto sexual. Por otro lado decía: **"El sadismo correspondería así a un componente agresivo del instinto sexual independizado y exagerado, y por desplazamiento usurpador de la posición principal"**, (Freud, 1950). (1)

En un principio Freud pensó y así lo expresó que el instinto sexual es el componente primario de la agresividad, posteriormente en sus investigaciones se percató de que la agresividad no sólo provenía del instinto sexual, sino también de los instintos del ego. La explicación que hace Freud de esta nueva concepción teórica de la agresividad y que no es una tesis absoluta como veremos más adelante se expresa por sí sola cuando en sus posteriores concepciones: nos decía: **"La relación de odio con los objetos es más antigua que la del amor, procede del repudio primordial narcisista por parte del ego del mundo externo con su efusión de estímulos. En su calidad de manifestación de la reacción de disgusto provocado por los objetos que da siempre una relación íntima con los instintos conservadores del individuo; de modo que los instintos sexuales y del ego pueden fácilmente formar una antítesis en que se repite la de amor y odio"**. (S. Freud 1915). (2) Freud se percató posteriormente y después de haber tenido algunas evidencias clínicas sobre el hecho de que el niño no necesariamente repudia al estímulo y odia al mundo por su intrusión sino que **"puede afirmarse que los verdaderos prototipos de la relación de odio se derivan no de la vida sexual, sino de la lucha del ego por conservarse y mantenerse"**, (S. Freud 1915). (3)

En su obra **"Más allá del principio del placer"** escrita en 1920, S. Freud hace una nueva revisión e interpretación de sus teorías de los instintos en recapitulación, por primera vez hace una dicotomía para diferenciar lo que él consideraba y denominaba EROS o instinto de conservación de la vida en donde la sustancia viva u orgánica es el fundamento y el objeto de conservación mientras el otro instinto que él denomina tanato o instinto de la destrucción y muerte, fundamentado en la eliminación de la materia orgánica por materia inorgánica. **Partiendo de las especulaciones acerca del principio de la vida y de paralelos biológicos saqué la conclusión de que aparte del instinto de conservar la sustancia viva y de unirla en unidades cada vez mayores, debe haber otro instinto contrario que trata de disolver esas unida-**

des y de hacerla regresar a su estado primigenio inorgánico. **O sea que así como hay un EROS, también hay un instinto de muerte (Freud 1930).**

(4) Por otra parte, Freud en su concepto dualista sobre el instinto de la vida y el instinto de la muerte, se percata profundizando en sus estudios psicoanalíticos que existe cierta tendencia del individuo a autodestruirse, a lo que él denomina masoquismo o la internalización de la energía de la libido, derivado de narcisismo o de la autodestrucción primaria, de igual forma sostiene que existe la tendencia del individuo de destruir a sus semejantes o al mundo exterior, como consecuencia de la libido objetiva; (5) es decir, cuando la libido se dirige hacia el objeto externo constituyendo así el denominado narcisismo secundario o lo que Freud denomina sadismo.

Esta relación de conceptos está explicada en su obra **"El malestar en la cultura"**. 1930) cuando Freud habla del instinto de muerte desviado hacia el mundo exterior y que sale a la luz en forma de instinto de agresividad y destructividad. En las nuevas aportaciones el psicoanálisis habla de la autodestructividad, manifestación de un instinto de muerte que no puede faltar en ningún proceso vital. En la misma obra expone Freud su pensamiento de modo más explícito: **"Nos vemos conducido a opinar que el masoquismo es más antiguo que el sadismo y que el sadismo es el instinto destructivo dirigido hacia el exterior, adquiriendo así la característica de la agresividad"** (6)

Sobre su concepción teórica respecto a las relaciones sociales de los individuos Freud plantea la tesis de que en el proceso de socialización un individuo buscará salida a sus deseos instintivos. Este proceso se llama desplazamiento. El desplazamiento es el mecanismo de defensa por la cual un individuo desplaza su hostilidad hacia otro, o implica la búsqueda de una víctima propiciatoria. La psiqui se fija en los individuos sobre los cuales se puede desahogar el odio porque no cumplen con lo que se requiere en alguna esfera de la vida social; el individuo o los individuos pueden no tener nada que ver con el destinatario básico de hostilidad. Freud manifiesta que este mecanismo puede llevar a una batalla contra la injusticia, la pobreza y la discriminación practicada con los grupos minoritarios. Pero si la experiencia traumática ha sido excesiva, la sublimación puede no ser lo suficientemente efectiva como para permitir al individuo alcanzar objetivos aceptados socialmente por otros y emocionalmente por él.

Según el padre del psicoanálisis existen otros mecanismos en el individuo, que impiden que salga a flote la agresión. Estos mecanismos él los denomina: identificación, sustitución y compensación. El primero se refiere

al odio inconsciente que tiene un individuo contra otro y que mediante este mecanismo se puede sublimar esta situación y evitar que el hijo odie a su padre o la madre odie a su madre. Mediante el mecanismo de la sustitución, los individuos pueden revelar su odio contra una figura distinta al prototipo, sin embargo, éste será siempre más débil y de menos intensidad que el odio dirigido al objeto original. Por otro lado, la compensación tiene un alto valor social, ya que los individuos tienen ocupaciones exitosas o realizan actividades creativas con el fin de superar sus desventajas reales o imaginarias.

La Teoría de la Agresión de Konrad Lorenz

En un principio Konrad Lorenz planteaba la tesis de que la agresividad humana era el producto de un instinto alimentado por una energía biológica e inagotable que en muchas ocasiones no necesitaba de un estímulo externo para que se produjera una reacción violenta, sino que esta reacción podría producirse en la medida que hubiere suficiente acumulación de esa energía biológica, sin la necesidad de la presencia de un estímulo externo. El hombre, nos dice Lorenz, crea los partidos políticos para hallar estímulos que le hagan soltar la energía acumulada, y no son los partidos políticos la causa de la agresión, pero en los casos en que no puede hallarse ni producirse estímulo externo, la energía del impulso agresivo acumulado es tan grande que reventará y se aplicará **in vacuo**, o sea sin estimulación externa demostrable... la actividad en el vacío, realizada sin objeto, manifiesta una semejanza verdaderamente fotográfica con el funcionamiento normal de las acciones motoras de que se trate... Esto demuestra que las pautas de coordinación motora de la norma de comportamiento instintivo son determinadas por herencia hasta en los menores detalles, (K. Lorenz, 1970). (7)

Lorenz considera que la agresión humana es el producto de un impulso interno que podía desencadenarse independientemente de que existiera o no un estímulo externo, capaz de provocar dicha conducta. En otras palabras nos dice que ese impulso o excitación interna es "**consustancial**;" es decir, independiente del estímulo.

La otra tesis que plantea Lorenz sobre la conducta agresiva, está relacionada con la conservación de la especie, la supervivencia del individuo y la preservación de la vida. Esta tesis es sustentada en base a un mal que hemos heredado de nuestros antepasados, a través del tiempo, y que se remonta al primer período de la edad de piedra, o a la aparición del Homo-Sapiens sobre la tierra hace más de 40 a 50 mil años A.C. por encima de todo nos dice, es más que probable el que la intensidad destructora del impulso agresivo, todavía un

mal hereditario de la humanidad, sea la consecuencia de un proceso de selección intraespecífica que operó en nuestros antepasados durante unos cuarenta mil años aproximadamente, o sea el primer período de la edad de piedra. (8)

Sobre estas dos teorías encontramos un punto de coincidencia en los que Erich Fromm denomina el modelo hidráulico; es decir, en que la agresión humana se origina igualmente que la presión del agua o del vapor cuando están dentro de un recipiente herméticamente cerrado y sometido a un intenso calor. Ambas teorías tienen relación en cuanto se refieren a que una fuerza innata mueve al ser humano hacia la destrucción; o lo que es similar una energía agresiva destructiva se produce continuamente en el hombre, espontáneamente y una vez se descarga es difícil e imposible de dominar. (9)

El Conductismo y el concepto de agresividad.

Después de haber expuesto las teorías de los instintivistas, sobre el comportamiento agresivo en el ser humano, vamos a pasar a otros enfoques y tesis sobre el estudio de la conducta agresiva y que tiene como base la experimentación, el razonamiento objetivo y mecanicista; es decir, un estudio hecho sobre la base de la ciencia, y la ingeniería del comportamiento.

Los conductistas tienen un concepto diferente de la conducta agresiva que los instintivistas Freud y Lorenz. Ellos manifiestan que la agresión, como cualquier tipo de comportamiento se aprende simplemente sobre la base de buscar la ventaja óptima posible para uno.

A. Buss, (1961) señala, que lo más importante en el comportamiento agresivo es, ante todo, la naturaleza de las consecuencias reforzadoras que afectan al acaecimiento y la fuerza de las reacciones agresivas, es decir, lo que importa es saber qué clase de reforzadores afecta al comportamiento agresivo.

Por otro lado B. Skinner (1961), como los demás partidarios del conductismo, afirman que su método de estudio es científico porque no tratan de lo visible, o sea el comportamiento declarado, para los conductistas, la conducta agresiva es producto de un aprendizaje previo que ocurre a través del condicionamiento operante y mediante el reforzamiento positivo.

Skinner, por ejemplo manifiesta que la respuesta de una conducta se debe al control de dicha conducta por medio de un condicionamiento operante, del mismo modo la respuesta agresiva se logra a través de un reforzador o de un

estímulo que lo refuerza para Skinner un reforzador no es nada más que un estímulo que se refuerza; es decir, fortalece una respuesta a un estímulo reforzador es la conducta agresiva, y si queremos mantener esa respuesta simplemente reforzamos positivamente dicha conducta y tendremos un individuo agresivo u hostil frente a su ambiente, hasta que eliminemos el reforzador positivo.

Según Skinner, la conducta humana en general incluyendo la violenta, está condicionada a otros reforzadores que él denomina reforzadores secundarios y generalizados. Estos reforzadores desarrollan su poder reforzante, cuando se presentan o se aplican junto al reforzador original; sin embargo, para que esto suceda, el estímulo discriminativo es para algunas respuestas. (10)

Para comprender mejor la relación entre el aprendizaje previo y la conducta agresiva, tendríamos que preguntarnos: ¿porqué la gente se comporta agresivamente? según el condicionamiento operante, un individuo se comporta agresivamente, porque ha tenido un aprendizaje previo en algún momento de su vida o cuando se era pequeño que es cuando se empieza a moldear la personalidad del niño. Encontramos en muchas ocasiones a niños que son estimulados consciente e inconscientemente por adultos proyectándole a los mismos conductas violentas. Esta situación la encontramos con mucha frecuencia en el medio familiar y social; en los medios de comunicación fundamentalmente la televisión se observan con mucha frecuencia programas de mucha violencia que los niños perciben y repiten en su medio social. En muchas ocasiones el medio familiar es hostil, se le castiga y se trata al niño con violencia, produciéndose un condicionamiento operante, mediante un refuerzo que a su vez fortalece la conducta violenta, según los conductistas, la respuesta a un estímulo reforzador es la conducta agresiva; y si deseamos mantener esa respuesta, simplemente reforzamos positivamente dicha conducta y tendremos un individuo violento hasta eliminar el reforzador positivo.

La Neurofisiología y el Comportamiento Agresivo.

Los estudiosos de la neurofisiología manifiestan que el comportamiento agresivo es el producto de las estimulaciones que se producen en los diferentes sistemas y zonas subcorticales del cerebro humano.

Ellos han demostrado que las reacciones afectivas de la rabia y su correspondiente formas de conductas violenta se ha debido a la activación por estimulación eléctrica directa de diversas regiones como las amígdalas, la parte lateral del hipotálamo, o alguna parte del mesoencéfalo y la materia gris

central; y puede inhibirse estimulando otras estructuras como el tabique, la circunvolución del cíngulo y el núcleo caudal. (11) Por otro lado, la implementación de electrodos de bajo voltaje en alguna parte del cerebro humano permitió cambios significativos en el comportamiento.

W. Hess, J. Olds, R. Heath, y J. Delgado, consiguieron demostrar que el comportamiento violento se origina de la estimulación eléctrica directa a cierta parte del cerebro, y la inhibición de la agresión al estimular otras zonas. Ellos pudieron medir la actividad eléctrica de diversas parte del cerebro cuando los estímulos ambientales suscitaban emociones como la rabia, el miedo, el placer, etc. También pudieron observar los efectos permanentes producidos por la destrucción de ciertas partes del cerebro, llevado a cabo por experimentos realizados tanto a animales como a humanos.

J. Delgado (1969), señala que el aumento relativamente pequeño en la carga eléctrica de un electrodo implantado en uno de los substratos neurales de la agresión puede producir un súbito acceso de rabia incontrolada y asesina, a igual que como la reducción de la estimulación eléctrica o la estimulación de un centro inhibitor de la agresión puede detener esa agresión de un modo no menos súbito. (13)

Aunque Erich Fromm tiene un enfoque diferente de lo que es la conducta agresiva; no deja de mencionar a los investigadores de la neurofisiología J.P. Scott y a Leonard Berkowitz, uno de ellos Scott que según Fromm hace alusión a que si una persona no está expuesta a la **“estimulación para el combate no sufrirá daños fisiológicos o nerviosos, porque nunca pelea”**. Por otra parte Berkowitz (1967) habla de un **“esquema de conexiones eléctricas”** de un **“estar siempre preparado”** para reaccionar agresivamente a ciertos estímulos, y no de **“energía agresiva”** que pueda transmitirse genéticamente. A este respecto nos dice Erich Fromm (1980) que los datos que nos proporcionan los neurocientíficos, contribuyen a aclarar el concepto de un tipo de agresión conservadora de la vida, biológicamente adaptativa y defensiva, más adelante manifiesta que dichas teorías nos han sido útiles porque han podido demostrar que el hombre está dotado de una agresión potencial que se moviliza ante las amenazas a sus intereses vitales. Pero sin embargo, alude que ninguno de estos datos proporcionado por los neurofisiólogos está relacionado con la forma de agresión que caracteriza al hombre y que no comparte con otros mamíferos; su propensión a matar y torturar a otros sin ninguna **“razón”**, como un fin en sí, un objetivo que se persigue no para defender la vida, sino deseable y placentero en sí. (14)

En sus reflexiones en torno a la agresión y el concepto de libertad, Erick Fromm nos dice: **"Entre todas las amenazas a los intereses vitales del hombre, la amenaza a la libertad tiene una importancia extraordinaria, individual y socialmente. En contraste con la opinión muy difundida de que ese deseo de libertad es el resultado de la cultura y más concretamente del condicionamiento por el aprendizaje, hay bastantes pruebas que indican que el deseo de libertad es una reacción biológica del organismo humano... ciertamente la historia de la humanidad es la historia de la lucha por la libertad, la historia de las revoluciones, desde la guerra de liberación de los hebreos contra los egipcios, hasta las revoluciones norteamericanas, francesas, alemana, rusa, etc. pasando por los alzamientos nacionales contra el imperio romano y las rebeliones campesinas alemanas del siglo XVI".** (15)

La sociología y el comportamiento agresivo.

El planteamiento sociológico en torno al comportamiento adaptativo, violento o agresivo según George Simpson, está en función de la cultura, las costumbres y el medio ambiente. En este comportamiento juega un papel fundamental la familia como transmisora de la cultura, la relación herencia y ambiente, la forma en que se aprenden las actitudes, los valores, las funciones de los símbolos sociales en la formación de la personalidad. (16).

George Simpson cita los trabajos realizados por Abram Kardiner y Ralph Linton sobre el comportamiento adaptable, en su obra **El Hombre en la Sociedad** en donde dichos autores ponen de ejemplo la relación entre la cultura y la personalidad en una obra denominada **El individuo y su sociedad** (17).

Ellos señalan que el concepto central en este análisis es el tipo de personalidad básica. Es decir, un individuo puede adquirir un comportamiento adaptativo o normal, como una conducta maladaptativa con sus respectivos componentes de acuerdo al tipo de cultura o sociedad donde se desenvuelve el individuo.

En otras palabras, la adaptación de la personalidad está en función de la cultura, la herencia, el ambiente y valores de la sociedad.

De esta manera Simpson señala que toda sociedad manifiesta un tipo de personalidad básica y el problema se plantea en términos de investigar cómo surgen y se mantienen esos tipos, lo mismo que los factores que llevan a cambiarlo. (18)

El comportamiento del niño, depende de la estructura de su personalidad, y ésta se construye a través de la cultura, y de la educación del niño en sus primeros años de vida. Esto nos explica que un niño puede adquirir un comportamiento violento en la medida de la educación que se le proporcione, de lo frágil que se encuentre la estructura de personalidad.

La educación del niño, según cita que nos hace Simpson sobre la obra de Kardiner y Linton, tiene que ver con las prácticas de eliminación infantil, el destete del niño en su primera infancia, el control de los procesos de eliminación, el afecto y el rechazo por parte del padre y de la madre, a igual que la relación del niño con sus hermanos. (19)

Un problema fundamental sobre el comportamiento humano señala Simpson, surge en el análisis de Kardiner y Linton al relacionar las distintas prácticas de crianza de niños con las diferentes culturas; a la vez que se preguntan, si **¿Deben explicarse las diferentes prácticas en función de los factores que varían en las diferentes culturas?**

Simpson (1970), señala que existen culturas donde se observan diferentes tipos de familias, tal es el caso de Estados Unidos, donde podemos observar que se dan también diversos tipos de personalidades y comportamientos sociales que fueron a su vez estudiados por el psiquiatra Kardiner y el antropólogo Linton. Estos autores estudiaron las actitudes, los valores, costumbres, bienes materiales y espirituales y llegaron a la conclusión de que estos no eran uniforme en la cultura americana. Lo que observamos son diferentes tipos de personalidad y comportamiento que dan origen a distintos tipos de adaptaciones, como de comportamiento violento. (20)

Según Simpson (1970), el tipo de personalidad puede variar de acuerdo al modelo cultural común a la sociedad a que se refiera; sin embargo, existe una unidad psíquica de la humanidad, pero puede no haber una base adecuada para suponer que las configuraciones psíquicas básicas se canalizan en la misma forma en todas las sociedades. (21)

El comportamiento maladaptativo, como la conducta agresiva y desviada señala George Simpson, está relacionada a los códigos, normas sociales, tradiciones, costumbres, convenciones y leyes. Los problemas sociales se estudian a menudo en forma más efectiva como disyunciones e inconsistencias en una cultura que pone de manifiesto conductas heterodoxas.

Toda sociedad establece el tipo de comportamiento que es aceptable; este comportamiento puede llamarse comportamiento aceptado. Las forma del comportamiento aceptado incluyen la moda, las costumbres, la convención y la ley. (22)

CONCLUSIONES

Aún queda mucho por investigar en el campo del comportamiento humano, aunque se han hecho estudios profundos sobre la conducta agresiva, en el ser humano, no existe una teoría específica que defina el concepto, sin que otros estudiosos del comportamiento humano no cuestionen dichas teorías. De conocerse específicamente dónde se origina el impulso o la energía que produce la conducta agresiva estaríamos en condiciones de poder controlar la misma y ponerla al servicio de la humanidad. El mundo estaría libre de violencia y de guerras, los miembros de cada sociedad vivirían en armonía y paz, una sociedad en paz sería una sociedad productiva y creativa. El hombre dejaría de ser el lobo del hombre.

REFERENCIAS

1. Fromm Erich: "Anatomía de la destructividad humana", siglo veintiuno, Editores, S.A. 1980 pág. 432.
2. Fromm Erich: o.p. cit. pág. 434.
3. Ibidem, pág. 434
4. Ibidem, pág. 435.
5. Concepto utilizado por S. Freud para explicar cuando lo libido se dirige hacia afuera, o hacia los objetos externos.
6. Fromm Erich: o.p. cit. pág. 444.
7. Ibidem, pág. 33
8. Ibidem, pág. 34.
9. Ibidem, pág. 36
10. Comellys Javier: "Los instintos, la motivación y el aprendizaje" Revista Cultural Lotería No. 383 mayo-junio 1991 pág. 30.
11. Fromm Erich: o.p. cit. pág. 105.
12. Ibidem, pág. 106
13. Delgado, J.M.R.: "Physical Control of the mind", World Perpective Series Ed. R.N. Anshen New York: Harper 8 Row.
14. Fromm Erich: o.p. cit. pág. 112.
15. o.p. cit., pág. 204.
16. Simpson George: "El hombre en la Sociedad" Editorial Paidós, Buenos Aires, 3ra. Edición 1970 pág. 94.

17. o.p. cit., pág. 141.

18. o.p. cit., pág. 141.

19. Ibidem, pág. 141.

20. o.p. cit., pág. 142.

21. Ibidem, pág. 142.

22. o.p. cit., pág. 143.

Freeman, D.: **"Human aggression in anthropological perspective**, en J. D. Carthy y F. J. Ebling (comps.), *Natural history of aggression*, New York: academie, 1964.

Lorenz K., 1965: **"Evolution and modification of behavior**, Chicago press. [Trad-Esp.] México: Siglo XXI, 1971

EL EMBARAZO EN LA ADOLESCENTE PANAMEÑA

UNA DECADA DE INVESTIGACION

NOEMÍ CASTILLO DE MIRANDA

INTRODUCCION

La creación de la continuidad familiar incluye la influencia de los miembros adultos sobre los más jóvenes. La pregunta es ¿qué es lo que traspasa a través de las líneas generacionales?

La continuidad intergeneracional no puede verse como un simple proceso unidireccional de transmisión de los más viejos a los más jóvenes, o la forma en que la gente de diferentes generaciones replica a las otras¹. La creación de la continuidad familiar es un proceso de socialización activo; **“una interacción o confrontación entre individuos en desarrollo en los cuales aquellos factores pertinentes a la continuidad y aquellos factores pertinentes al cambio son negociados”**².

Un amplio rango de estudios de las familias modernas ha encontrado repetidamente que el contacto y los intercambios entre las generaciones son, en una gran medida, facilitados y llevados a cabo por las mujeres. En el estudio de Chicago³ se ha encontrado el mismo patrón: las mujeres forman sus propias familias. Las mujeres son también las **monitores de las familias**, quienes mucho más que los hombres, observan el curso de las interrelaciones entre los miembros y registran los cambios que ocurren en ellas. Así, existe una fuerte sugerencia de que la cualidad de los lazos entre

-
1. Troll, L.E. y Bengtson 1985, en *Grandparenthood*, Sage Publications, Inc., 1985, p. 38
 2. Bengtson y Black en *Grandparenthood*, Sage Publication, Inc., 1985, p. 38.
 3. Hasgstad y Smyer, 1982; Wilen, 1979, en *Grandparenthood*, op. cit.

los abuelos y los nietos refleja el trabajo de la proveedora de la generación intermedia – la madre⁴.

También los estudios han sugerido que aspectos de la moderna estructura social hacen más fácil para las mujeres que para los hombres mantener la continuidad intergeneracional⁵.

Con frecuencia se cree, quizás estereotípicamente que el embarazo precoz, lo mismo que ser abuelos tempranamente, es un proceso que se da en familias. Temprano en nuestro desarrollo histórico, la mujer jugó un papel importante en la sociedad panameña. Hacia el final de la última centuria, las mujeres trabajaron en negocios relacionados con la construcción del canal y cuando se creó la primera universidad en el Istmo se enrolaron para prepararse en múltiples ocupaciones. Consecuentemente, Panamá asumió el liderazgo en el área, en el desarrollo de la autonomía de la mujer, la independencia económica y las responsabilidades sociales. Esta independencia en la mujer trajo como consecuencia múltiples matrimonios o uniones sin sanción legal. Los niños que crecen en este tipo de configuración familiar tienen mayores probabilidades de perpetuar el modelo que han aprendido en su desarrollo temprano. En 1970 había 287,000 hogares, con un promedio de 4.9 personas por hogar, pero con diferencias entre familias urbanas (4.6), rurales (5.0) e indígenas (6.9). En aquel año 108,100 hogares estaban encabezados por madres solteras. Enfocando en personas con más de 15 años, se encontró que 26.1% de los hombres y 24.9% de las mujeres estaban viviendo juntos.

Para el año de 1990, se estimaba una población de 2,417,955, de los cuales 1,278,589 estaban en las ciudades y 1,139,366 en el campo; 1,230,030 eran hombres y 1,187,925 eran mujeres.

La tasa de nupcialidad era de 22.7 para los hombres y 24.4 para las mujeres (5 uniones legales por cada mil habitantes).

El matrimonio civil representaba el 63% y las uniones el 37%. En el área rural las uniones representaban el 62% y los matrimonios el 38%⁶. El matrimonio religioso para el año 1990 era del 12.2%, con una mayor frecuencia en el área rural. La edad promedio del matrimonio era de 28.8% para los hombres y de 25.8 para las mujeres.

4. Ibid.

5. Ibid.

6. Márquez, Amelia y Moreno Aida. *Situación de la mujer panameña en los años 80 y principios de los 90*. Min. Educ, PNUD, UNESCO 1992.

Los hogares encabezados por mujeres constituían el 22% a nivel nacional y para la edad de casarse el 43% ya cohabitaba⁷. Las áreas urbanas registraban el 70% de las madres cabezas de hogar, 30% en las áreas rurales. El 74.5% de todos los nacimientos era de padres no casados entre sí; con diferencias del 67.5% en el área urbana, vs el 80.4% en el área rural. En la ciudad de Panamá, el porcentaje es de 63.3%. En Colón de 73.7%.

El 91% de los nacimientos ocurridos antes de los 15 años son de padres no casados entre sí. Para las edades de 15 a 19 años el porcentaje es del 89.5%. Para la ciudad de Panamá el promedio de ambos grupos de edad es de 90.6%. En Colón, el 100% en menores de 15 años y el 90.1% entre 15 y 19 años.

En el caso de la población indígena, de los 2,340 nacimientos que se registraron en ese año, 17 (0.73) eran de madres menores de 15 y 502 (21.46) entre 15 y 19. La mayor frecuencia parece ocurrir hacia los 20 y 24 años⁸. Estos datos apuntan en la misma dirección que el resto de la población.

En adición a todos estos datos, y desde una perspectiva sociológica, las madres enseñan a sus hijos, especialmente los varones a imitar actitudes de los padres en concordancia con los valores sociales del machismo, lo cual, en otras palabras, significa que los hombres tienen prioridad y ejercen el control sobre sus familias y la sociedad en general, aun cuando las mujeres llevan muchas de las responsabilidades.

La división del trabajo y las diferencias en los roles entre hombres y mujeres panameñas, tiene sus raíces en nuestra historia. La superioridad masculina no es solamente una norma sociológica, es también un hecho legal explícito. El machismo se mantiene prevalente en esta centuria, y esto aparece debido al proceso de transmisión intergeneracional en las prácticas de crianza que perpetúan estos modelos. Los niños aprenden acerca de sus roles en la casa, y este aprendizaje es confirmado en las escuelas⁹ y posteriormente en los sitios de trabajo. ¿Cuánto ha dejado atrás la nueva generación estos prejuicios? ¿Se mantienen estos roles de manera

7. **Situación Demográfica.** Vol 1. Contraloría General de la Rep., 1990.

8. **Situación Demográfica,** Vol 2, Estadísticas Vitales. Contraloría General de la Rep., año 1990.

9. UNICEF-UNICEN. Análisis de los roles y estereotipos sexuales en los textos escolares en Panamá, Agosto, 1990

más rígida para las mujeres que para los hombres? ¿Comparten el mismo grado de libertad en su conducta sexual? ¿Pueden reversarse estas actitudes?

En Panamá, muchas jóvenes escogen tener bebés porque esperan obtener ayuda económica del papá. Esto puede ocurrir si el padre es un adulto y tiene un trabajo del que se pueden hacer las deducciones legales. Sin embargo, si el padre trabaja en un negocio privado, en ocasiones la ley no puede obligar los descuentos, y el puede escoger si quiere pagar o no la crianza y educación de sus hijos. Un problema adicional es que los empleadores hacen contratos parciales o por un período probatorio determinado y esto hace difícil obligar a los padres.

ANTECEDENTES DE INVESTIGACIONES

Los investigadores experimentamos una creciente preocupación acerca de la juventud por su falta de preparación para el futuro, su falta de habilidades para la fuerza laboral, su falta de altos niveles educacionales, todo esto aparece como un mal prospecto para las futuras generaciones, en el que de seguir así, serán más pobres y tendrán mayores desventajas.

Hemos descubierto que la juventud actual está llena de factores predisponentes y antecedentes de riesgo que la hacen particularmente vulnerable a las condiciones en las que están viviendo.

Muchas instituciones han intentado aliviar estos problemas, pero las condiciones económicas imperantes han reducido drásticamente los dineros disponibles para programas remediales.

Vicente Romeu y Castillo de Miranda en el año 1982¹⁰ condujeron una investigación sobre la conducta sexual de los adolescentes en Panamá. APLAFA (Centro de Planificación Familiar de Panamá), y la AID (Agencia para el Desarrollo Internacional) brindaron los fondos para la realización de la investigación. Se dirigieron 11 disertaciones con estudiantes graduando de psicología y tres estudios independientes, concernientes a la conducta sexual de los adolescentes.

En total, estos reportes constituyeron una documentación sobre la conducta sexual de los adolescentes y las opiniones de adultos profesionales sobre la conducta adolescente en la ciudad de Panamá. Para el primer y

10. Vicente, José y Castillo, Noemí. *Comportamiento sexual del joven y su evolución* EDES, I.P.H.E., 1985.

segundo reporte se utilizó la misma muestra (cerca de 500 adolescentes, más del 8% de la población adolescente en ese tiempo en el área metropolitana y San Miguelito). Se utilizaron cuestionarios y entrevistas directas, y los adolescentes fueron aproximados en sus propios ambientes porque el Ministro de Educación de esa época no permitió que el proyecto fuera conducido en las escuelas. El temor que existía era que el proyecto pudiera alentar la actividad sexual entre los adolescentes, pero, en sentido contrario, se encontró que los adolescentes mostraron gran interés en cooperar con el proyecto y aprender información importante de su propia participación.

En términos generales, se encontró que tan temprano como a los 10 años, el 8% de las chicas habían participado en actividad sexual, quizás correlacionada con abuso sexual. Este número se incrementó al 25% (una de cada cuatro) para la edad de los 19 años. En contraste, el 90% de los varones reportaron su participación en actividad sexual para los 19 años. 61.6% no usaban contraconceptivos, 41.3% tenían actividad sexual eventualmente, 41.3% dijo poner o recibir presión de parte de su pareja sexual, y 6.6% reportaron haber sido abusados. La actividad sexual es más frecuente en hombres que en mujeres, entre jóvenes de clase baja o trabajadora, y menos frecuente entre católicos.

El segundo estudio cubría mitos y creencias acerca del sexo, lo mismo que lenguaje asociado con órganos sexuales y conducta sexual. Se encontró que más que tener un rango apropiado de conocimiento acerca de la conducta sexual, los adolescentes mantenían muchas concepciones erradas, creencias y mitos aprendidos en casa. Debe ser recordado que nuestro sistema educacional ha negado su responsabilidad en la educación sexual de nuestra población.

Para el tercer estudio, se seleccionó un ejemplo representativo de 137 adultos, muchos de ellos profesionales en diferentes campos (sacerdotes, políticos, educadores), en orden a determinar sus percepciones concernientes a la conducta sexual de los adolescentes, y a solicitar sus sugerencias. Los adultos reconocieron que la conducta sexual entre los jóvenes es más frecuente y abierta ahora que en su juventud, y que ahora aceptan más las relaciones prematrimoniales y el divorcio.

Recomiendan más educación para los padres, igual para los estudiantes y sugieren incluir educación sexual como parte del curriculum en la escuela primaria y secundaria. 48% de los adultos están en favor del uso de los anticonceptivos por parte de los jóvenes, en orden a prevenir

embarazos indeseados, abortos, madres solteras, deserción escolar y paternidad irresponsable. 38.3% están en favor del uso de anticonceptivos en este grupo de edad, pero bajo ciertas condiciones. Esto obviamente significa que la mayoría de los adultos están en favor de la contracepción.

En el año de 1984, la División Materno Infantil del Ministerio de Salud llevó adelante una investigación con adolescentes y jóvenes entre 15 y 24 años en la provincia de Panamá¹¹. Se seleccionaron 523 jóvenes a través de una muestra aleatoria representativa extraída de los segmentos censales. Se escogió un adolescente por hogar y se observó muy poco rechazo de los adolescentes (se advirtió lo mismo en la investigación Vicente, Castillo, 1982).

Los temas específicos fueron: características psicosociales, roles, comportamientos y conocimientos sexuales, fuente de conocimiento sexual y actitudes sexuales de los adolescentes y jóvenes.

De los nacimientos ocurridos en el país, en el año 1984, el 52% ocurrió en edades de 15 a 24 años; de estos el 19.3% fue en edades de 15 a 19 años.

Los adolescentes del estudio eran de bajo nivel económico (61% ingresos menores de B/.100. por mes, 31.1% entre B/.100 y B/.500 y 4.9% superior a B/.1000). 69.22% tenían nivel secundario, pero el 58.8% de los encuestados no asistían a ningún centro educativo. El 23.32% de la muestra inició coito antes de los 15 años y el 59.42% entre los 15 y 19 años. Sólo un 10.80% dijo no haber tenido coito. 13.16% jóvenes menores de 15 años tuvieron hijos y 74.56% de los que iniciaron coito entre 15 a 19 años.

16.25% de todos los encuestados declararon que utilizaban anticonceptivos, de los que lo utilizaban un tercio eran adolescentes de 15 a 19 años. El mayor porcentaje de jóvenes que utilizaban anticonceptivos están entre los que iniciaron coito a los 17 y 19 años (47.46%). De los que tuvieron su primer coito antes de los 15, 88.3% no usaban anticonceptivos. Pareciera que la escolaridad no influye en el uso de anticonceptivos.

En término de los roles masculinos y femeninos se pudo determinar:

1. Los jóvenes se muestran en desacuerdo que las muchachas deberían tener la misma oportunidad de salir que los muchachos.

11. Ministerio de Salud, División Materno-Infantil. Comportamiento sexual de los adolescentes jóvenes entre 15-24 años en la Prov. de Panamá, año 1984. Informe final, Panamá, 1989.

2. Se muestran de acuerdo en que los padres deberían cuidar más a la hijas que a los hijos.

3. El 56.54% de las chicas se mostraron en desacuerdo de que las mujeres deben iniciar sus relaciones después que los varones.

4. El 12.4% respondieron estar en desacuerdo con el hecho de que los hombres mantengan más de una relación al mismo tiempo.

5. El 60.99 estuvo de acuerdo en que la infidelidad en la mujer es más inmoral.

6. El 85.66% de la muestra señaló que es importante que la mujer sepa como tratar a su marido para conservar su matrimonio.

7. El 88.02% de hombres y 81.70 de mujeres se mostraron a favor de que los hombres tomen la iniciativa de acercarse a la persona que les gusta.

8. Un 68.1% estuvo de acuerdo que el hombre disfruta más el sexo que la mujer.

9. Un 50.6% consideró que los hombres son más exigentes que las mujeres para elegir compañera.

Pareciera que aún subsisten ideas machistas con respecto a la mujer, inclusive de la propia mujer.

Los medios de comunicación (50%) más que los amigos, médicos, enfermeras, maestros y profesores (44.60%) ofrecen información sobre el sexo.

Los jóvenes de 15 a 19 años (83.46%) revelaron actitudes mucho más permisivas que el grupo 20 – 24 en el que prevalecieron actitudes más conservadoras (83.83%).

40.09 de los hombres y 51.31% de las mujeres consideraron que los jóvenes deben tener relaciones coitales sólo cuando piensan en casarse. 26.73% de los hombres y 56.215 de las mujeres dijeron que los jóvenes deberían tener sus relaciones coitales cuando se casan. Estas expresiones están en abierta contradicción con la conducta sexual. 59.1% opinaron que no es correcto ni moral tener relaciones sexuales con otra persona. No obstante la observación empírica parece evidenciar lo contrario.

Austin, K.L. y colaboradores (1990) en una amplia investigación sobre **“algunas características psicosociales que juegan un papel importante en el embarazo en adolescentes en Panamá, en las regiones sanitarias Metropolitana y de San Miguelito”** señalaron que **“el embarazo en la**

adolescencia constituye uno de los señalamientos del embarazo de alto riesgo y representa aproximadamente el 20% de todos los partos que ocurren dentro del Sistema Sanitario en la República de Panamá”¹²

Esta investigación estudió un grupo de 420 adolescentes embarazadas menores de 20 años. El 60.4% era del área metropolitana y el 39.6% de San Miguelito. 7% eran casadas; 4.5% separadas; 29.5% solteras y 59.9% vivían en unión libre. 92.9% eran desempleadas y las que trabajaban desempeñaban trabajo manual (5.7%) y de vendedoras 1.4%

75% tenían educación secundaria incompleta; 24.5% secundaria completa, educación vocacional o educación universitaria incompleta.

El 54.4% había abandonado su educación alegando razones económicas, familiares; 25% matrimonio, unión libre o finalización de su proyecto de aprendizaje. 172 de las 424 (40.56%) habían abandonado la escuela en función del embarazo, de ellas 104 (60.47%) dijo que el embarazo había sido la causa real de la deserción escolar.

La actividad sexual en estas madres adolescentes se situó en un punto entre los 8 y los 9 años; sin embargo el 65.3% ocurrió entre los 16 y 19 años. El 89.2% inició su actividad sexual por mutuo consentimiento y un 69.3% señaló el acto sexual como una prueba de amor. La mayoría señaló tener sexo con su pareja y un 2.6% reportó sexo casual.

El 77.6% cree en la virginidad y un 69.1% dijeron que los actos sexuales no deberían ocurrir previo al matrimonio. Esta afirmación contrasta notoriamente con su comportamiento sexual (divergencia entre pensamiento y conducta).

Sólo el 15.8% reportó provenir de hogares incompletos. El 34.7% y el 29.9% dijeron provenir de familias completas y extendidas. El 53.1% de las madres de estos adolescentes no tenía empleos y el 69.46% de los padres estaban empleados, pero con un ingreso familiar de B/. 300.00.

69.7% tenían una historia familiar de embarazo durante la adolescencia (madre o hermana) y un 23.1% vivían en hacinamiento.

En promedio la edad del padre de los bebés era de 21.56 con un rango entre los 14 y 39 años. El 31% de ellos trabajaban en la construcción;

12. Austin, Karl, et. al. *Algunas características psicosociales que juegan un papel importante en el embarazo en adolescentes en Panamá en las regiones sanitarias Metropolitanas y de San Miguelito*. Informe preliminar, 1992.

30.4% en servicios; 60.6% eran empleados y casi un 20% eran desempleados. El salario promedio era de B/.193.21.

Las madres adolescentes dijeron experimentar alegría con la confirmación del embarazo, (58.6%), aunque un 38% reconoció haber tenido sentimientos negativos. La primera persona en ser confirmada fue el padre del niño y en un alto porcentaje (82%) decidieron continuar con la preñez.

47.20% de la población estudiada deseaba el embarazo, 52.4% no lo deseaba. El 70.5% dijo que había sido planeado y 29.2% que no.

El 46.8% dijo tener un estado mental depresivo o pobre al inicio del embarazo, pero al contestar la encuesta se redujo notoriamente (3.1%). 51.8% desearon una bebé niña para vestirla y peinarla (**como una muñeca**) y porque además las niñas eran más graciosas.

79.2% dijo conocer un método anticonceptivo, pero este conocimiento aumentó con la edad, aunque un 64.3% dijo no haberlos utilizado (de nuevo la discrepancia entre el conocimiento y la conducta).

Sólo un 29.2% dijo haber utilizado algún método pero muchos no lo usaron por desear un embarazo (25.5%) (Lo cual confirma la evidencia de embarazarse como modelo social prevalente).

Para el año 1992, el Centro para el Desarrollo de la Mujer (CEDEM), organización no gubernamental bajo los auspicios del Fondo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM) y la supervisión del Ministerio de Planificación y Política Económica, realizó una investigación titulada **Perfil de la Situación de la Mujer en Panamá y Lineamientos para Acciones Prioritarias**¹³. Este informe refleja la situación de la mujer panameña en los años 80 y primeros del 90.

Este estudio sitúa el inicio de las relaciones sexuales precoces en un 74% de los adolescentes, con un incremento también de enfermedades de transmisión sexual. Si bien las tasas de fecundidad han descendido, hay un aumento importante en la adolescencia, lo mismo que una carencia de información y educación sexual antes del embarazo.

Finalmente el equipo técnico del Departamento Materno Infantil (1992) presentó un informe preliminar de la investigación realizada sobre el

13. Márquez, Amelia y Moreno, Aida. **Situación de la mujer panameña en los años 80 y principios del 90**. Ministerio de educación, PNUD, UNESCO, 1992.

conocimiento, las actividades y las prácticas del adolescente¹⁴. Utilizaron un diseño de investigación descriptivo correlacional. La encuesta se aplicó en las localidades y colegios de las regiones de Panamá Metro, Colón, San Miguelito, y Panamá Oeste.

Se tomó una muestra de adolescentes de 10 a 19 años, 10% de jóvenes de la comunidad y 20% de estudiantes; la cual quedó constituida por 1,291 adolescentes (16% de la población adolescente).

El 75.2% de los mismos eran solteros; sólo el 1.9% era casado. Como siempre, más mujeres que hombres se declararon casados. El 49% viven con ambos progenitores y sólo el 28.5% dijo vivir con la madre. 76% no trabajaban. Sólo el 3.45% tenía secundaria completa. 42.20% abandonaron sus estudios por embarazo o matrimonio (coincidente con los resultados de Austin y asociados). Pareciera que la práctica religiosa influye en la vida sexual, así el 56.9% de los adolescentes que dijeron practicar alguna religión (55.8% de la muestra) no habían tenido vida sexual. Más mujeres dijeron tener vida religiosa y esta práctica influyó negativamente en la conducta masturbatoria tanto en hombres como en mujeres.

La madre provee conductas afectuosas y cariñosas en contraste con un padre proveedor (trabajador) no afectuoso. Los jóvenes dijeron recurrir a la madre cuando tenían algún problema. De los que tenían vida sexual, 15.65 dijo haber utilizado algún método anticonceptivo, sólo un 5.2% dijo haberlo utilizado en su primera relación sexual. La razón que argumentaron fue que la experiencia no fue planeada. A las mujeres les produce temor el uso de anticonceptivos y muchas consideran que no van a quedar embarazadas. 15.1% de los varones dijeron no utilizar anticonceptivos porque sabían cuando retirarse; 12.8% consideran que la responsabilidad del embarazo es asunto de mujeres y un 8.6% de los varones dijo estar dispuesto a casarse.

En conjunto todas estas investigaciones efectuadas en una década parecen apuntar en una misma dirección:

1. Existe un elevado número de jóvenes que inician su actividad sexual en la adolescencia, particularmente hacia los 16 años los varones y hacia los 17 las mujeres, aunque el inicio puede fluctuar entre los 8 y los 19 años, al menos en un 90%.

14. Ministerio de Salud, Departamento Materno Infantil. **Conocimiento, actitudes y prácticas del adolescente**, Informe preliminar, mayo de 1992.

2. Existe una alta correlación entre conducta sexual temprana y embarazo temprano. Esta correlación parece estar dada en términos del bajo uso de medidas anticonceptivas.

3. Los jóvenes parecen reflejar un buen nivel de conocimiento sexual, pero su comportamiento no refleja ese nivel de conocimientos puesto que se vinculan con conductas de riesgo. (actividad sexual temprana, no planeada y no protegida).

4. Parecen subsistir prejuicios en torno al comportamiento sexual de la mujer, sus roles, prácticas e igualdades. Todo esto coloca a la mujer en una alta condición de riesgo de embarazo en la adolescencia.

PREVALENCIA DE EMBARAZOS EN ADOLESCENTES

La consecuencia más obvia de la actividad sexual temprana es el embarazo indeseado. La investigación reciente ha demostrado que el 82% de las concepciones que ocurrieron en las adolescentes, en la mitad de los 80's fueron inintencionados y que entre más jóvenes eran las chicas, menos planeados eran los embarazos¹⁵.

La mayor parte de los embarazos precoces no son deseados como lo muestran los estudios realizados por Leo Morris en países como Brasil, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Jamaica, México, Panamá y Paraguay¹⁶.

Las jóvenes que provienen de familias de bajos ingresos con padres no educados, que no brindan apoyo a sus hijas y que se comunican pobremente con ellas, están mucho más propensas a iniciar actividad sexual a edades muy tempranas¹⁷.

Hanson y asociados (1987) se refieren a las **“metas y expectativas educacionales de los padres hacia sus hijos como un freno a las opciones de llevar hacia adelante un embarazo y la maternidad”**¹⁸.

Por otro lado, el nivel de instrucción de padres y especialmente de la madre, fue el principal factor para tener relaciones sexuales prematuras y presumiblemente el embarazo en la adolescencia¹⁹.

15. Dryfoos, Joy 6. **Adolescents at Risk. Prevalence and Prevention.** New York: Oxford University Press, 1990.

16. Ministerio de Salud. Iniciativa de las primeras damas de América Latina y el Caribe. Documento de trabajo, 1993.

17. Dryfoos, op. cit., p. 28.

18. Austin et, al, 1990, p. 27.

19. Ibid, p. 27

Las niñas que no están participando en actividades escolares, que tienen bajas expectativas por su rendimiento académico, que están asociadas con amigas en situaciones similares y que son fácilmente influenciadas por ellas, están más propensas a iniciar conducta sexual temprana. Estas niñas perciben que ellas son pobres prospectos para el futuro, viven en comunidades pobres, segregadas y con falta de oportunidades de empleo. A su vez, están más predispuestas a iniciar sexo casual y a no establecer relaciones íntimas con sus parejas.

McKenny y asociados (1979) señalaron que, **"muchachas que son muy dependientes y tienen una gran necesidad de afecto son más probables a embarazarse"**. Continúan diciendo los autores que **"algunas muchachas que tiene escaso sentido de valor propio, podrían usar el sexo como un escape de su estéril existencia y muchachas que no se conocen y no se aceptan a sí mismas están menos capacitadas para planear la anticoncepción"**²⁰.

Las chicas que no incurren en relaciones sexuales son aquellas que pueden definirse según Peck de Weiss y Col (1991) como aquellas que **"aceptan normas familiares y sociales tradicionales, mientras que al mismo tiempo, tienen comunicación abierta con su madre relacionada con asuntos sexuales"**.

Ella vive en un medio de similares y familiares, en la que el embarazo en adolescentes y las relaciones sexuales no son aspectos predominantes, ni tópicos de conversación, ni modelo de comportamiento. Más aún, una mujer joven que espera continuar con estudios de alto nivel, a diferencia de la joven que está envuelta en relaciones sexuales²¹.

En términos de McKenny y asociados (1979) **"la falta en alcanzar objetivos educacionales y vocacionales como subproducto del manejo de un embarazo durante la adolescencia representa un significativo costo a la sociedad; tanto en la pérdida de potencial humano, como en los gastos para la provisión de servicios"**²².

Para ejemplificar el problema del embarazo adolescente en Panamá vamos a presentar los cuadros estadísticos de los embarazos adolescentes y nacimientos totales que se reportan en la maternidad del Santo Tomás,

20. Ibid, p. 28.

21. Ibid, págs. 29 y 30.

22. Ibid, p. 34.

centro hospitalario que recoge el más alto número de nacimientos de la región metropolitana y de San Miguelito²³.

Los datos de los nacimientos totales recibidos en la maternidad del Hospital Santo Tomás, nos permiten hacer los siguientes señalamientos:

1. El promedio de nacimientos durante los últimos cinco años, parece estable.

2. El mayor número de nacimientos ocurre en la veintena (60% aproximadamente).

3. El embarazo en adolescentes es más frecuente entre los quince y diecinueve años, los cual es coincidente con el aumento de la actividad sexual en esas edades (Austin, et. al).

4. El embarazo en adolescentes hasta diecinueve años parece representar un 25% de la población en esas edades. Todo lo cual, los ubica según lo señalaba la investigación de Austin y colaboradores en embarazos de alto riesgo y no sólo de riesgos biológicos, podemos añadir, sino también de riesgo psicosocial. Ver tabla de **“nacimientos y embarazos adolescentes por corregimiento”**.

1. El análisis de la tabla de embarazos en adolescentes por corregimientos nos permite señalar que el número de embarazos parece constante en los últimos años, es decir, sin grandes variaciones.

2. Que aun cuando en números absolutos, el embarazo adolescente parece mayor en el corregimiento de Belisario Porras, en términos relativos y comparando el número de embarazos adolescentes con los nacimientos totales en el corregimiento, Curundú reporta el mayor porcentaje de embarazos adolescentes.

3. Resumiendo la información por corregimientos, los que presentaron mayor porcentaje de embarazos adolescentes son:

- a. Curundú (más de 30% promedio).
- b. Belisario Porras (29%).
- c. Pacora (28%).
- d. Chilibre (25%).

23. Hospital Santo Tomás, Dirección de Estadística. **Reporte estadístico de los nacimientos 1988-1992.**

- e. Las Cumbres (24%).
- f. Chorrillo (24%).
- g. Pedregal (23%).
- h. Tocuemen (23%).
- i. Amelia Denis de Icaza (23%).

4. Belisario Porras tuvo el mayor número de embarazos totales por año, cerca del 30% de todos los embarazos adolescentes en todos los corregimientos.

5. El embarazo adolescente en la mayoría de los corregimientos es superior al 20% señalado en la investigación del doctor Austin y Asociados.

Preocupa este hecho no sólo por el número de madres que inician su ciclo familiar en condiciones de riesgo, sino además por el número de niños que iniciarán sus vidas la mayor parte de las veces con condiciones adversas para su sano desarrollo físico, psicológico y social.

CONSECUENCIAS DEL EMBARAZO TEMPRANO Y EL PARTO

Estudios recientes sugieren que las mujeres de bajos ingresos tienen un pobre acceso a una adecuada calidad de cuidado prenatal, y que, cuando éste se provee, los efectos negativos del parto se reducen (24). La actividad sexual temprana coloca a las mujeres muy jóvenes en un gran riesgo de salud, desde la misma maternidad, hasta las enfermedades de transmisión sexual y sus efectos relacionados (infertilidad, cáncer cervical, embarazos ectópicos e infecciones transmitidas a los recién nacidos) (25). Madres muy jóvenes, bajo la edad de quince años, sufren de los peores efectos físicos, con alto riesgo de complicaciones que van hasta la mortalidad (26).

En los años siguientes al parto, las madres adolescentes sufren muchas desventajas: reducida ejecución educativa, matrimonios inestables con altas tasas de divorcios o ningún matrimonio; subsecuentes embarazos indeseados, con nacimientos muy cercanos entre ellos, trabajos de bajo estatus, pocos ingresos y, en muchos casos, larga dependencia de los padres o de las instituciones estatales responsables de estas personas en

24. Dryfoos, 1990, p. 63.

25. Ibid.

26. Ibid, p. 65.

algunos países del mundo. Los efectos adversos en los niños de estas madres adolescentes incluyen baja ejecución escolar, muchos problemas conductuales y emocionales, alto riesgo de convertirse en padres adolescentes y toda una vida en pobreza (27).

Las mujeres jóvenes que postergan la iniciación de su actividad sexual hasta que efectivamente usen contracepción para prevenir embarazos, tienen menos riesgos de consecuencias negativas. Las conductas de alto riesgo están centradas en tres factores críticos: actividad sexual temprana, sexo no protegido y embarazos tempranos no deseados (28).

Entre más temprano las mujeres jóvenes se involucren en actividades sexuales, el riesgo a embarazos tempranos es mayor, principalmente porque estas jóvenes activas sexualmente no están usando contraceptivos.

Las madres adolescentes con frecuencia tienen amigos cuyas actitudes son de aceptación a la paternidad temprana. Ellos proceden de familias pobres, frecuentemente encabezadas por madres solteras con un pobre bagaje educacional. Con frecuencia sus madres y hermanas mayores también fueron madres solteras.

El riesgo de las consecuencias negativas derivadas de la conducta sexual de las adolescentes puede ser definido en tres puntos: la iniciación de la actividad sexual, el fallo en el uso de los contraceptivos y el nacimiento de un niño seguido de un embarazo indeseado.

A MANERA DE REFLEXION

La prevención del segundo embarazo es con frecuencia la meta de muchos programas, considerando las consecuencias negativas de los primeros nacimientos que son invariablemente seguidos por nuevos nacimientos.

Al presente, la sociedad panameña ofrece muy pocas oportunidades de empleo y así, muchas de las madres adolescentes regresan a la escuela en orden a obtener conocimiento y desarrollar habilidades particulares para prepararse para mejores oportunidades de empleo. Sin embargo, la creciente libertad y la oportunidad para desarrollar otras relaciones en la escuela, con frecuencia resulta en nuevos embarazos. La sociedad también falla en proporcionar educación sexual a las madres adolescentes, (por

27. Ibid.

28. Dryfoos, 1990, p. 65

[illegible]

ejemplo hospitales y escuelas no ofrecen programas) y de esa forma las madres jóvenes no tienen una pequeña oportunidad de aprender a organizar mejor sus vidas (29). Si continúan teniendo niños, estas madres solteras solamente están calificadas para tomar trabajos como sirvientas o aseadoras de medio tiempo o tiempo completo. Si trabajan tiempo completo, sus hijos son dejados al cuidado de los abuelos o vecinos, quienes usualmente están en la misma situación. En la medida en que esta situación continúe o se amplíe, un círculo social vicioso es perpetuado.

Si los niños crecen sin un cuidado apropiado, las calles se convierten en sus escuelas, con resultados negativos predecibles.

A pesar de que sabemos que los cursos de educación sexual *per se* nunca han probado tener un efecto directo en las ratas de embarazo, es probable que un conocimiento base pueda proveerles un importante elemento en la prevención del embarazo.

La asociación entre desventaja social y paternidad adolescente brinda evidencia de que los cambios en el ambiente social son la precondition necesaria para abrir la estructura oportuna para los jóvenes lo mismo que darles a ellos la razón por la que deben esperar para prevenir los embarazos y nacimientos tempranos.

29. Vicente, José y Castillo, Noemi. **Juventud y sexo en Panamá.** Revista La Antigua No. 27, USMA, 1986.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) Austin, Karl y Colaboradores. Algunas Características psicosociales que juegan un papel importante en embarazo en adolescentes en Panamá, en las Regiones Sanitarias Metropolitana y de San Miguelito. Informe preliminar, 1992.
- (2) Contraloría General de la República. Dirección de Estadística y Censo. Situación Demográfica, Vol. 1, **Matrimonios y Divorcios**, Estadísticas Vitales, 1990.
- (3) Contraloría General de la República. Dirección de Estadística y Censo. Situación Demográfica, Vol. 2, **Nacimientos Vivos y Defunciones Fetales**. Estadísticas Vitales, 1990.
- (4) Dryfoos, Joy G. **Adolescente at Risk. Prevalence and Prevention**. New York: Oxford University Press, 1990.
- (5) Hospital Santo Tomás. Dirección de Estadística. **Reporte estadístico de los nacimientos 1988 - 1992**.
- (6) Márquez, Amelia y Moreno Aida. **Situación de la Mujer Panameña en los Años 80 y Principios de los 90**. Ministerio de Educación , PNUD, UNESCO, 1992.
- (7) Ministerio de Salud, División Materno-Infantil. **Comportamiento Sexual de los Adolescentes y Jóvenes entre quince y veinticuatro años en la Provincia de Panamá, año 1984**. Informe final, 1989.
- (8) Ministerio de Salud; Departamento Materno Infantil. **Conocimientos, Actitudes y Prácticas del Adolescente**. Informe preliminar, mayo de 1992.
- (9). Ministerio de Salud. **Iniciativa de las primeras damas de América Latina y El Caribe. Documento de Trabajo**, 1993.
- (10). UNICEF-UNIFEM, **Análisis de los Roles y Esterotipos Sexuales en los Textos Escolares en Panamá**. Panamá, agosto, 1990.
- (11) Vicente, José y Castillo, Noemí. **Comportamiento sexual del joven y su evolución**. (Síntesis de los estudios de encuesta sobre opiniones y creencias, información y conducta, y valoración educativa sociológica y moral del comportamiento sexual). Revista EDES, I.P.H.E., I.S.E., 1985.

INTRODUCCION A LA BIBLIOGRAFIA HISTORICA DE AZUERO (1519 - 1990)

JOSÉ APARICIO BERNAL

INTRODUCCION

Al preguntarle a un estudiante de la Escuela de Geografía e Historia de cuál de las dos disciplinas haría su trabajo de graduación, me contesta rápidamente que: de Historia. Me hinché de gozo y satisfacción. ¿Quiere decir, entonces que le fascina a usted la historia? Le añadí. No, me dijo en menos que canta un gallo, **"lo que pasa es que las tesis de historia sale más barata"**. Inmediatamente, surge a la superficie de mi memoria, la triste situación de los profesionales de esta ciencia Humana. ¿Qué está ocurriendo? ¿Qué contribución hacemos los diplomados por nuestra historia regional? ¿Es qué no existe goce y espíritu profesional por la carrera elegida? Esta desidia por nuestro pasado, es la causa más explícita de lo escasa de nuestra bibliografía. No existe gusto por nuestro pasado. Es evidente el menosprecio y apatía, por aquel. Y si no comprendemos, cabalmente, que el pasado es el espejo del presente (y también del futuro), entonces, difícilmente saldremos de este atolladero intelectual en que estamos hundidos. ¿Por qué no empezar, ahora mismo? ¿Por qué dejar nuestra suerte como hombre, como individuo a lo que mane el destino? ¿Por qué no zambullirnos, ya, a escudriñar nuestro bastísimo y hermoso pasado regional? Rastrear la bibliografía de una disciplina, por muy escasa que sea, no resulta tarea halagüeña. Asimismo, darle un modesto tratamiento hermeneútico, resulta igual. Hemos pretendido presentar los trabajos éditos de nuestra región, con el sano propósito, de provocar un alto en nuestro diario bregar. Rectificar el camino recorrido es de prisa

reconocerlo. ¡Ojalá, que la traída de esta bibliografía comentada sirva de norte a los interesados en escarbar sobre nuestra historia lugareña.

Finalmente, la pesquisa de las fuentes de nuestra prehistoria no fueror. trazadas en nuestras hipótesis, puesto que hubiéramos sucumbido en un pantano del cual no hubiéramos salido jamás. Es casi nula ésta y la poca en existencia se encuentra en idioma extranjero.

EPOCA COLONIAL (1519-1821)

Un primer amago que sepamos, por esclarecer los primeros contactos del hombre azuerense los esgrime, magistralmente, Raúl González Guzmán y Raquel Correa en **"Por qué Antataura"**, (**Revista Antataura** No. 1, Publicación del Centro Regional Universitario de Azuero, Primer Semestre, 1988), aun cuando es un trabajo para explicar el nombre de la antedicha Revista es riquísimo en fuentes de primera mano, es decir de los cronistas y conquistadores. Sobre el mismo tema, pero exclusivo al cacique París, y convencido de la historia narrativa, Ernesto Castellero Reyes nos presenta **"París el irreductible 1514-1519"** (**Revista Lotería**, Marzo, 1959). Con modesta y noble intención, Rubén Darío Carles en **Cuando fueron fundados los pueblos del interior**, (Imprenta el independiente, Colón, 1960), procura buscar un motivo, de cualquier manera, para explicar la fundación de los pueblos del interior, incluyendo a Azuero. Nuevamente, Ernesto Castellero Reyes, participa en **"El origen de la Villa de Los Santos"** (**Revista Lotería**, No. 3, Panamá, febrero, 1956), este trabajo es rebatido, posteriormente, por Alfredo Castellero Calvo, en lo tocante a la fundación de La Villa de Los Santos.

Para el estudio del cambio de estrategia, en la colonización en Azuero, se puede ver a Enrique Arce y Juan B. Sosa en **Compendio de Historia de Panamá**, (Editorial Universitaria, 1987, p. 100). Sobre este tópico surge la monumental obra de Alfredo Castellero Calvo **La Fundación de La Villa de Los Santos y sus orígenes históricos** (Panamá, 1971), que recuenta y con atino los orígenes históricos de Azuero, con especial énfasis en La Villa de Los Santos, pero no le preocupa el primer contacto hispánico, en la región. El mismo autor trae **Estructura social y económica de Veraguas desde sus orígenes históricos siglo XVI y XVII**, (Panamá, 1967), se refiere muy tímidamente a Azuero. Sin agregar ningún documento nuevo, emerge, Juan Quintero en **"Parita versión tradicional de su fundación"** (**Revista Azuero**, No. 3, agosto, 1977). Sin fuentes de primera manos, aparece Carlos Pérez en **"Las Minas"** (**Revista Azuero** No. 3,

1977), es un sereno juicio y un loable interés de escribir la historia de aquella población. En lo concerniente a la fundación de Parita, renace, José Aparicio Bernal en **Análisis Historiográfico de la fundación de Parita**, Publicación de la Universidad Popular de Azuero, Impresora Crisol, Chitré, 1988), cree que el año de 1556 como año de fundación es una fecha errada. Ha sido el producto de un error de interpretación histórica. Un trabajo, breve, pero sólidamente fundamentado es el de Alfredo Castellero Calvo en **La fundación de San Sebastián de Ocú**, (Edición de La Dirección de Turismo Histórico y social del IPAT, Panamá, (1971). Posteriormente, y en toda la época colonial, no existe ninguna obra sustancial que verse sobre nuestra región. Omar Jaén Suarez, en su **Geografía de Panamá**, (Biblioteca de la Cultura panameña, Panamá, 1985), nos presenta una compilación de trabajos que, tibiamente, hacen referencia a la región de nuestro desvelo. Por ejemplo, Pedro Morcillo Rubio y Auñon en “**El Istmo de Panamá a principio del siglo XVII**”, se refiere a La Villa de Los Santos, Parita, Santa María con datos sobre la población, a cerca de las cosechas y el comercio, (p. 124–125). Juan Requejo y Salcedo en “**Relación histórica y geográfica de la Provincia de Panamá 1640**”, menciona La Villa de Los Santos para designarla, solamente, como una ciudad de españoles. (p. 87). De la misma forma, Juan Franco en “**Notas sobre la agricultura y la ganadería 1792**”, aporta unos datos sobre la producción de lienzos de algodón en los pueblos de Pesé, La Villa y Las Tablas, (p. 157). El mismo compilador, nos consigue, en esta ocasión, a Felipe Pérez en “**La geografía de Panamá**” para darnos a conocer la producción de loza, cebolla, dulces e intercambios de mercancías (P. 226). Pérez nos hace especiales anotaciones sobre la composición territorial de Los Santos, Parita Pesé, Pedasí y Pocrí, (p. 221). En otra oportunidad, Diego Ruiz de Campo en “**Relación sobre las costas panameñas (1631)**”, quien describe, detalladamente, la composición de los ríos de nuestras zonas geográfica, (p. 68–73).

En un ingente esfuerzo, Claudio Vásquez se reporta con **La Iglesia de Santa Liberata La Tablas 1679–1975**, (Panamá, julio, 1975) procura la búsqueda de los orígenes históricos de la Iglesia Santa Liberata de Las Tablas.

Vemos que la bibliografía de Azuero, sobre la Epoca Colonial es casi vana. No se han realizado trabajos, por ejemplo, para explicar la presencia del grupo negroide en el Rincón de Santa María, Parita, La Arena y otros pueblos; o para examinar el advenimiento de algunos dominantes que migran luego de la supresión de La ruta de Panamá por el de Cabo de

Hornos o después de la destrucción Panamá la Vieja, asentándose, principalmente, en Parita, Pesé, Ocú, La Villa de Los Santos y Las Tablas. Además, el papel de la Iglesia está incólume. Su rol en el patrocinio de las clases sociales en Parita, Ocú, Las Tablas y Pesé, por ejemplo, reclaman la llegada urgente. En fin, una historia regional azuerense es impostergerable.

1. EL GRITO DE LA VILLA DE LOS SANTOS

Hasta aquí, no poco se ha escrito sobre el grito de La Villa de Los Santos, sin que estén bien explícitos los antecedentes del movimiento. El primer jalón y bien documentado lo esbozó Ernesto Nicolau en **El Grito de La Villa de Los Santos**, (Capítulo de historia de Panamá). Desde finales de la década del veinte, cuando se hizo la primera tirada, para acá se ha gastado mucha tinta y papel sin que nadie le supere en pruebas. Han habido, eso sí, nuevos enfoques, como veremos más adelante. Sin embargo, como dice Celestino Andrés Araúz a Nicolau “no le preocupó por encontrar los antecedentes del movimiento sino que describió con profusión los hechos del 10 de noviembre así como la cooperación de Natá y la ulterior acogida de las comunidades circunvecinas... el propósito de Nicolau fue dejar sentado claramente que el movimiento de la Villa de Los Santos señaló el camino para la independencia del Istmo y luego de su aporte esto no puede ponerse en tela de juicio” (Celestino Andrés Araúz, **La independencia de Panamá en 1821: Antecedentes, balances y proyecciones**, Academia panameña de la Historia, 1979). De otra parte el contemporáneo Mariano Arosemena en **La independencia del Istmo**, Universidad de Panamá, Panamá, 1959), se refiere con estupor y preocupación al grito santeño. Ricardo J. Alfaro en “**La independencia de Panamá y sus fechas**” en (*Revista Lotería* No. 108, nov., 1978, pp. 27–30,). Juan A. Susto en “**La Villa de Los Santos, foco de independencia de 1821, ante la historia**” (*Revista Lotería*, II época, nov. 1964, pp 13–16), en donde traza un cuadro de figuras oriundas de la población desde su fundación hasta el nacimiento del ejercicio independentista. Héctor Conte Bermúdez en **El grito de la Villa 10 de nov. 1821**, Capítulo de Historia de Panamá (Imprenta Nacional, Panamá, 1961). Agustín Jaén Arosemena en **Nociones históricas de Coclé, desde el descubrimiento hasta la independencia, 1502–1821**, (Tomo I, Panamá, 1956), cuenta en uno de sus apartados la participación de los coclesanos en la gesta independentista y la insurrección santeña, en 1821.

Oportunamente, Alfredo Castillero Calvo en, **1821: la independencia de Panamá de España, Factores coyunturales y estructurales en la**

Capital y el interior, (Edición del Instituto de Turismo, Panamá, 1971), cree que las “**diferencias de actitud de Los Santos y Natá y la de Veraguas, por otra, obedecieron a sus dispares procesos de colonización y distribución de la tierra**”, (Citado por Celestino A. Araúz, 1979) p. 92), Juan B. Sosa y Enrique Arce en, **Compendio de Historia de Panamá** (Editorial Universitaria, Panamá, 1977), clasifican el movimiento como la “**chispa que motivó a los espíritus ardientes a secular prontamente esos brotes espontáneos de patriotismo**” (Citado por Celestino A. Araúz, 1979, p. 91). En una nueva dimensión, el propio Celestino Andrés Araúz, (**Op. cit**) aborda, el tema, sobre todo, con mucha sinceridad. Plantea algunas interrogantes que él mismo no puede concluir. Por ejemplo, dice que, ¿Por qué... el primer paso hacia la independencia se dio en la Villa de Los Santos y no en la Capital? ¿Acaso los criollos del interior estuvieron más oprimidos por el yugo español? ¿Fue este un movimiento “**irregular y deficiente**” como lo califica Mariano Arosemena, o bien el producto de una madura conciencia de clase subyugada? ¿Existía afinidad de intereses entre los criollos de la capital o el interior o más bien un antagonismo sórdido y creciente? Sobre esta última interrogante, el autor, se inclina por la segunda parte de esta oración yuxtapuesta. Un trabajo, como dice Carlos Manuel Gasteazoro, “**febril y apresurado**” es el de Horacio Moreno en “**El Grito de la Villa de Los Santos**”, (**Revista Lotería**, II Epoca, No. 192, Nov. 1971, pp 4-18). Sobre el Grito de La Villa se origina una disputa cuando Claudio Vásquez presenta su obra **La insurrección de Las Tablas, 8 de noviembre primer grito**, (Impresora La Nación, 1960), allí entabla un alegato defendiendo que el primer grito independentista se dio en Las Tablas y no en La Villa; pero al mismo tiempo, reconoce que su estudio no alcanza “**comprobar la verdad definitiva de la tradición del primer grito el 8 de noviembre de 1821**”. En realidad, de verdad, Vásquez, presenta un manuscrito del Archivo de Bogotá, Colombia, que no arroja indicios eminentes sobre el asunto tratado. Pero, sea como sea, no se le ha tomado seriedad a aquél. ¿Acaso, el autor, por regionalismo, busca el desplazamiento del jolgorio santeño hacia Las Tablas de donde él era oriundo? ¡Oh!, es, en verdad, un hidalgo intento por ilustrar una parte de nuestra historia regional? Sobre este lío emanado intervino La Academia Panameña de la Historia entregando su veredicto a favor del grito santeño, con pruebas de gran fundamento heurístico, siendo presidente de ella, Ernesto Castillero Reyes y Antonio Susto, su Secretario. En lo tocante a la personalidad de Segundo de Villarreal Manuel Moreno nos recrea, brevemente, con un lenguaje sencillo y ameno, en “**Don Segundo Villarreal**” (**Revista 10 de Noviembre**,

163 aniversario del primer grito de independencia, Los Santos 10 de Noviembre, 1984), es un hermoso asomo por recobrar del olvido a quien, sustantivamente, necesita mejores días en nuestra historia Nacional, en general, y en nuestra historia regional en lo particular. Ernesto Castellero Reyes en **"La Patriota Rufina Alfaro"** (Revista Lotería, I época, No. 80, enero, 1948, pp. 28-30), con este subtítulo se han cometido los más escandalosos errores históricos. Tengo que confesar que así como Salvador Calderón Ramírez inventó el nombre de Anayansi para denominar a una indígena, hija del cacique Careta, que cohabitaba con Vasco Núñez de Balboa, de la misma manera, este autor, imaginó el nombre de Rufina Alfaro, para nombrar alguna mujer que, supuestamente, conspiró en contra de los españoles el 10 de noviembre de 1821. Hemos estrujado todos los Archivos parroquiales y su nombre no aparece ni en nacimientos, ni en los libros de bautismos, ni en los de matrimonio y menos en el de defunciones por lo tanto, no consideramos que su nombre haya desaparecido de las fojas, por arte de magia. Aún hay más. Si tomó parte del grito independentista ¿Por qué no firma ningún documento? ¿Acaso estaba velado a la mujer firmar algún? ¿Por qué no participó en la Juntas de Partidos? Concluyo, finalmente, que Rufiana Alfaro es un personaje ficticio que se ha arraigado en lo más profundo de las últimas células del pueblo santeño. Tratar, ahora de cambiar esta idea es de suyo difícil, pero no imposible. Ya hemos empezado. Recuerdo a Martín Lutero, cuando al separarse de la Iglesia dijo: **"Cada día comprendo mejor lo difícil que es para uno desprenderse de los escrúpulos que le fueron imbuidos durante la niñez"**. Sin embargo, sé que es mi deber defender la historia y enfrentarme, solo si es posible, al valiente pueblo santeño. Espero adherencia de todos los que creen en la Historia como una ciencia social.

Ulteriormente, no han faltado exégeta que en nada han variado el texto original de Castellero Reyes, Verbigracia, Valentín Medina en **"Rufina Alfaro: La heroína Santeña"** (Revista Azuero, No. 4 Año I, Nov. 1977, Los Santos, Rep. de Panamá, pp 30-31), Horacio Moreno en **"Rufina Alfaro: su vida y su obra"**, (Revista 10 de Noviembre, Los Santos, 1984), con pasión desmedida llega, incluso, a describir sus caracteres somáticos convenciendo al lector de que se trataba de una bellísima mujer.

EPOCA DEL PANAMA COLOMBIANO

Un tema que ha cultivado la atención, en esta época de nuestra historia, ha sido el conflicto entre los De La Guardia y Los Goitías. Veamos. Los primeros en darle tratamiento fueron Juan B. Sosa y Enrique Arce en

Compendio de Historia de Panamá, (Ciudad Universitaria, Panamá, 1977, p. 232), ellos la clasifican como una sangrienta lucha de familia. Con un enfoque, más bien por la tenencia de la tierra, Hernán Porras en **"Los grupos humanos de Panamá"** (*Revista Lotería*, No. 161, abril, 1969, p.4). Buscando los antecedentes, del asunto, se explaya, magistralmente, Armando Muñoz Pinzón en **Un estudio de historia social panameña**, (Editorial Universitaria, Panamá, 1980), circunscrita en una historia social, la designa, sencillamente, como **"conflicto azuerense"** a la par que saca del macabro cofre del olvido al General Pedro Goitía Meléndez. Un esfuerzo de historia regional lo muestra José Aparicio Bernal en **Los Grupos dominantes de Azuero (1854-1968)**, (Impresora Crisol, Chitré, 1988), considera que la lucha no es más que una movilidad social ascendente por la conquista del poder, en donde uno riñe por conquistarlo y el otro por retenerlo. El libro se interesa por el estudio más acucioso de la figura del General Pedro Goitía Meléndez. Con el claro intento de hacer brillar la participación del pueblo raso, Milciades Pinzón Rodríguez en **"Liberales, conservadores y campesinos en Azuero"** (*Suplemento el Istmo*, La Estrella de Panamá, 4 de enero, 1987), se recrea en analizarlo bajo el prisma de los modos de producción. Otro intento por esclarecer este litigio lo resume, Víctor Florencio Goitía en, **El siglo XIX en Panamá**, (*Escenarios abruptos* (Editorial Linosa, 1975), pormenoriza la lucha, pero inclinándose, un poco, por la defensa de su prosapia. Resulta asombroso el estudio de Belisario Porras Barahona, escrito en 1881, titulado **El Orejano**, (Publicación del Centro Regional Universitario de Azuero, Impresora Crisol, 1982), brinda una calurosa defensa a los patrones culturales de su terruño, que al decir de Paula Solís de Huerta **"describe las actividades del hombre de cutarra y machete, así como también sus asombrosas habilidades"**. En fin no descalifica, Porras, ningún aspecto de la vida en sociedad, de aquellos tiempos, muchos de éstos absorbidos por la endoculturación y los patrones de la modernización. El mismo autor, presenta sus memorias en **Trozos de Vida**, (Instituto de Cultura, Editorial La Nación, Panamá, 1975). Manuel Octavio Sisnet nos proporciona **Belisario Porras o la vocación de la nacionalidad**, (Impresora de la Universidad de Panamá, 1972), se refiere a la vida del último caudillo nacional. José Aparicio Bernal incursiona en **"La gestión pública de Demetrio Porras Caveró"** (*Revista Antataura*, No. 2, Publicación del Centro Regional Universitario de Azuero, Impresora Crisol, apoyado en fuentes de primera mano describe y analiza la gestión pública, como Prefecto del Departamento Los Santos, del progenitor del Doctor Belisario Porras Barahona.

1. Fundación y desarrollo de Chitré

Una primera amenaza superficial sobre la fundación de Chitré la ofrece Juan Antonio Susto y Ernesto Castillero Reyes en **"Centenario de Chitré 1848-1948"** (Revista Lotería, I Epoca, oct. 1948, p. 7-12). Un trabajo, que necesita especial interés, sobre la fundación de Chitré es el de Beatriz Rodríguez, **Conozca a Chitré en su 100 años de aniversario**, (Editorial La Nación, Panamá, 1953), se interesa en la búsqueda de los orígenes históricos de Chitré, desde su nacimiento el cual lo condiciona al surgimiento del puerto como centro de interés. Posee leves errores históricos, pero como ella misma lo afirma **"no pretendo pasar ni por escritora, ni por historiadora... me faltan las disciplinas para lograr esos objetivos"**; ¡Qué modestia! No obstante, es un estudio repleto de datos históricos que es motivo de consulta obligada. Como veremos más adelante se ha escrito holgadamente, sobre Chitré sin que este esfuerzo pierda vigencia. Es una lástima que Rodríguez no menciona las fuentes escritas u orales e inéditas que le sirvieron para la confección de este trabajo. Un empleo intelectual que atiende todos los aspectos sociales es el de Francisco Delgado en **Compendio del desarrollo histórico, económico, social y cultural de La provincia de Herrera** (Impresora Crisol, Chitré, 1985), es una tentativa por demostrar la importancia del pretérito, a la par que describe el valor folclórico del pueblo herrerano. Dámaso Ulloa, en **Desarrollo histórico de la ciudad de Chitré**, (Chitré, 1969), asevera el rápido desarrollo cultural y económico de Chitré adherido por la labor atrayente de buenos chitreanos. Con el mismo sentido, pero más completo, deriva Olmedo Del Busto en **100 nombres de los que hicieron crecer a Chitré** (Imprenta Crisol, 1978. El mismo autor tiene **"8 familias raizales de Chitré"**, en **Revista Chitré**, en sus 125 años, 1972, que las incluyen en este boceto); es un guapo bregar del espíritu, no es un panegirismo, es la presentación de unos varones ubicados y descritos respecto a la historia de aquellos años. Sin embargo, Del Busto, no presenta bibliografía alguna. Una tibia y tímida referencia a Chitré la proporciona Sergio Pérez Saavedra en **"Discurso en la entrega del cuadro de la foto de los Concejales de 1903"** (Revista Chitré, 1972). Sobre la Iglesia de Chitré Francisco Alexis en **"Historia de la Iglesia de Chitré"**, (Revista Lotería, No. 68, 1961, pp. 40-43). En busca de una comprensión histórico-geográfica Ricardo Jaén Jr. en **Aspecto históricos geográficos de la República de Panamá**, (Primera Edición, 1962), incluye una ligera referencia a las provincias de Herrera y Los Santos. Con una verdadera frondosidad metafísica y un aire romántico poetizado Moisés Chong Marín

en "**Las estrellas miran hacia abajo**" (Revista Chitré, en sus 125 años, 1972), dice, por ejemplo, "... sentimos llegar hasta nosotros el aire fresco del humanismo de un pueblo que, contra todas las adversidades y todos los sinsabores se adelanta a su destino y de pronto, siente correr por sus venas la tibia voz de la esperanza, desleída en mil y una forma, el hálito de un propósito que es toda voluntad y que estalla como diadema inmensa". Falto de un legítimo afán científico, germina, el inocente análisis de José Huertas en "**El distrito de Chitré**" (Revista Chitré, 1972), dice, Huerta, por ejemplo, "**la tradición dice (y nosotros lo hemos comprobado) que en la parte superior de la piedra el vigía hay huellas como de cascos pequeños y la religiosidad sencilla del pueblo atribuye los cascos a las huellas de la burrita en la cual, Jesús, llegó triunfante a Jerusalén**". ¿Cómo cruzó esa burrita el océano Atlántico? ¿Cómo pudo ese animal treparse en la parte superior de esa gran roca? ¿A caso tenía cinceles en los casos para dejar allí sus huellas?

EPOCA REPUBLICANA (1903-1990)

Para, Azuero, la historia de la Epoca Republicana es casi nula. Dos trabajos que preceden los años cincuenta son el de Rubén Darío Carles en **La gente de allá abajo**, (1945, no tiene más identificación), hoy día es una remembranza de aquellos años cuando se vendía miel en latas, mujeres cargando agua del río, hombres y mujeres usando la carreta como medio de transporte, etc. En verdad es un bonito ejemplar que recorre, pausadamente, la sociedad de aquellas calendas. El segundo y con un sentido oligárquico, es el llamado **Libro Azul**, mitad en inglés, mitad español. Se contenta la edición con ponderar algunas estirpes de la Península tales como los Arjonas, Porcel, Espinos, y otras. Con el mismo sentido impresiona Federico Zetner en "**Forjadores Azuerenses**" (Revista Azuero, No. 3, 1977, p. 7), admira la labor de algunos varones de Azuero, entre otros, Manuel F. Zárate y Nicanor Villalaz. De interés innegable, para comprender la historia del pueblo de Guararé puede interpelarse a Francisco Castellero en **Recuerdos Históricos de Guararé**, (Publicación de la Universidad Popular de Azuero, Chitré, 1985), utiliza la tradición oral y su propia experiencia para presentarnos una historia de su pueblo natal. Estudios como éste hacen falta en nuestro medio.

Un estudio que nos merece el más caluroso aplauso es el de Sergio Pérez Saavedra en **Monagrillo Tierra Mía**, (Impresora Crisol, Chitré, 1988), aún cuando tiene datos anteriores a la República una mayor parte puede ubicársele dentro de ésta. El productor del volumen citado, concibe

una micro historia de la Comarca de Monagrillo y presenta valiosos datos que tejen parte de la historia de aquélla. No obstante se le pueden censurar dos cosas al autor: primero el título denuncia un subjetivismo inusitado y, segundo el abandono de toda fuente bibliográfica. Sin embargo, puede disculpársele esta última puesto que su formación no corresponde a esquemas historiográficos, sino a la ciencia del derecho. De todas maneras, su venida es digna de alabanza, admiración y respeto. Si los diplomados en historia no la hacen, bienaventurado aquel que la haga.

Con el noble intento de poner en valor la cruda realidad de la sociedad azuerense nos compunge Milciades Pinzón Rodríguez en **"La adulteración y comercialización del folclor"** (*Revista Imagen*, No. 6, Panamá, 1981. Existe una tirada mecanografiada para el consumo doméstico de los estudiantes del Centro Regional Universitario de Azuero); es un magnífico empeño por iluminar, a plena luz del sol, las consecuencias de nuestro sub-desarrollo mental. Le anima el desmedido deseo de buscar correctivos futuros. Tras sus pesquisas, informa lo dañado y falseado que resulta nuestro folclor, llegando a detectar, el sociólogo provinciano, que en 1983, en las provincias de Herrera y Los Santos, se efectuaron 726 bailes típicos lo que equivale a dos bailes diarios. El mismo autor nos transporta al **"Agro y Capitalismo en Azuero"**, (*Revista Antataura*, No. 1, Publicación Semestral del Centro Regional Universitario de Azuero, Impresora Crisol, 1987), dice de la concentración de los medios de producción en manos de una minoría privilegiada como resultado, precisamente, de las políticas estatales, en la primera mitad del siglo XX, que han creado serios desajustes en los valores económicos y sociales como consecuencia de la no planificación de aquéllas. Asegura el escribiente, que la migración santeña es el resultado de éstas y no una simple decisión del inmigrante. Nuevamente el especialista santeño, Milciades Pinzón Rodríguez, continúa el trabajo anterior con el mismo título en (*Revista Antataura*, No. 2, Publicación del Centro Regional Universitario de Azuero, 1989), añadiendo, por ejemplo, que las formas de producción del campesino son contrapuestas al capitalismo, éste lo descampesina o lo recampesina en otras áreas del país y rubrica que la integración santeña a la economía capitalista es nítida, pero, descuida las transformaciones que han de esperarse en el régimen de economía liberal. Burlando la mofa de la medicina facultativa aflora, Raúl González Guzmán en **"Un estudio de etno-medicina: Folklore y costumbres populares azuerenses, acerca de algunos procesos fisiológicos femeninos"** (*Revista Antataura*, No. 2, Chitré, 1989), nos transporta en un viaje que, a simple vista nos parece misterioso, pero que en el

fondo, en realidad no lo es. Describe, con pasmosa serenidad, algunos aspectos de la medicina tradicional, rescatando un tema que espera sus últimos días como consecuencia del poco aprecio que siente la "ciencia" por estos asuntos. Su lectura resultará refrescante y amena. Nuevamente, Raúl González contribuye al fortalecimiento de nuestra historia regional en **"El Museo de la Nacionalidad de la Heroica Villa de Los Santos: Altar de la Patria"** (Revista 10 de noviembre, Los Santos, 10, 1984), allí consagra la historia, luchas y desvelos de la Doctora Reina Torres de Araúz por la adquisición de la propiedad del Museo de la Nacionalidad de Los Santos y otros detalles de éste, a más de un análisis historiográfico del pueblo santeño. Claudio Vásquez en **Don Juan F: Espino Barahona, primer alcalde tableño de la Epoca Republicana**, (1963), es un trabajo individual que pondera a un distinguido ciudadano tableño. Con aversión inaudita y con la transparente intención de despotricar y ofender aparece el libelo escrito por Néstor Porcel en **El papel de las familias azuerenses en el desarrollo histórico, social y económico**, (Editorial Universitaria, Panamá, 1989. Este trabajo aparece en la Revista Lotería, No. 373, julio, agosto y septiembre, 1989). Más que un esfuerzo intelectual y serio es una crítica soez y mal intencionada a los libros **Los Grupos Dominantes de Azuero** de José Aparicio Bernal y **Un estudio de historia social panameña** de Armando Muñoz Pinzón. Utiliza, inclusive, información de aquellos esfuerzos sin citar su origen. Pero, como el mismo Porcel lo afirma "es el resentimiento existencial de sus mentores". Es por ello que se destaca su subjetivismo exagerado y su estado anímico lo acompaña en el decurso de su folleto. Su síntesis resulta ojeriza y nerviosa. Si nos atenemos al concepto de Omar Jaén Suárez de que la "historia es una sucesión de geografía", sin temor a equivocarnos, podemos hacer mención del esfuerzo de Alberto McKay en **"Estructura agraria en el norte de la provincia de Herrera"** (Compilado por Omar Jaén Suárez en **Geografía en Panamá**, Biblioteca de la Cultura panameña, Panamá, 1985), se esmera por la historia de la Comunidad de Potuga, con revista al enfoque agrario que, al mismo tiempo, sirve de referencia para el resto del sector peninsular. Recientemente, eclosiona un trabajo de Gustavo Batista y Melquiades Castillo en **Peña Blanca: su historia, su gente y festividad de San Antonio de Padua**, (Taller Serda, Panamá, 1989), ellos con bastante acierto, "recopilan lo concerniente a la religiosidad popular de los peñablanqueños que se expresa formalmente en la veneración de San Antonio de Padua. Este parece ser el objetivo central del estudio aunque, a ratos se desborda y se invade en tópicos un tanto alejados del mismo. No obstante se mantiene el hilo conductor y resulta

refrescante incursionar en temas como las formas colectivas de trabajo de los campesinos santeños". (Análisis hermenéutico realizado por el sociólogo Milciades Pinzón Rodríguez, en **El Orejano** No. 67, abril, 1990, p. 13).

Finalmente, el sociólogo Milciades Pinzón Rodríguez presenta su trabajo **El hombre y la Cultura en Azuero**, (Impresora Crisol, Chitré, 1990), es un intento por destacar las características que definen al hombre que habita actualmente las provincias de Herrera y Los Santos. **"El texto es una llamada de atención para las dificultades y deformaciones culturales que aquejan a esta importante sección del país.**

CONCLUSIONES

1. Que la bibliografía histórica azuerense es frágil y quebradiza.
2. Que más del 70% de los trabajos realizados no responden a investigaciones prolijas.
3. Que existe un medio refractario a cooperar en estos menesteres del intelecto humano.
4. Que el apoyo moral, social y económico es negado a todo aquel que tenga la iniciativa de realizar algún avance cultural.

LOS DIABLOS DE ESPEJO DE PORTOBELLO

JOSÉ BOLÍVAR VILLAREAL

INTRODUCCION

En este documento, a pesar de los posibles errores u omisiones en que se haya podido incurrir, en la originalidad del planteamiento, reside sin duda, el mayor interés de este estudio.

Coherentemente con el objetivo que se persigue, los estudios que acompañan la danza; pretenden introducir al amante de la investigación o al danzante en sí, iniciado o no en el tema; en una visión general del conjunto de las actividades propias de la Danza de Diablos de Espejos de Portobello.

Se debe comprender, sin embargo, la dificultad que se plantea a la hora de presentar una guía como ésta, en la que se recoge no la relación sistemática y fría de una serie de danzantes, sino que trata de aproximar al lector, a una actividad de índole religiosa-profana, una fiesta movible, una labor creadora, que a través de la danza nos presentan interpretaciones de la vida, nos sugieren cómo afrontarla y nos recuerdan sin palabras que nos hallamos ante el más primitivo de los quehaceres y también ante el más noble, el que ha sabido mantener intactos unos principios y unos fines, el arte de la creación, con el hombre, por él y para él.

Por ello, y en creencia de estar contribuyendo a mejorar el conocimiento de nuestro folclor, y por lo tanto a su fortalecimiento y supervivencia, invitamos al lector a utilizar esta guía y que su uso le ayude a descubrirla y amarla un poco más; así conoceremos mejor a nuestros pueblos.

Antes que desaparezcan de nuestra sociedad algunos grupos humanos no está de más que evoquemos sus sombras para compulsar por ellos la

marcha del tiempo. Dentro de poco habránse borrado hasta las más ligeras huellas y nuestra sociedad presente no se acordará de nuestra sociedad pasada. Para patentizar nuestros progresos sociales nos servirán en primer lugar; de demostración las danzas, que son las que han sufrido más modificaciones en estos últimos lustros a consecuencia del cambio y reforma de nuestras costumbres.

Existe la tendencia a admirar los valores de las minorías y a admitir su papel en el enriquecimiento de la cultura de la mayoría en particular, en las aportaciones hechas a ella por el folclor de los diversos grupos étnicos, y algunos lo ven como supervivientes de la oscura Edad de Piedra, pero lo cierto es que el folclor florece en su nuevo medio tomando formas nuevas y recibiendo nuevos acentos que lo hacen diferente.

Esto se debe principalmente a que cumple una función importante dentro del pueblo que lo cultiva: la de ayudar a sus componentes como individuos y como grupo, a habérselas con los conflictos y tirantezas que son resultados de su posición como grupo de minoría. Este mismo folclor ayuda a crear un sentimiento de unidad y homogeneidad que realza la dignidad del grupo y lo ayuda a enfrentar con mayor confianza las asechanzas de lo que para ellos es un mundo hostil; todo lo cual contribuye al hecho, muy observado, de que los individuos menos refinados por el contacto con una cultura superior suelen tener una personalidad mejor integrada.

Y ello es así por cuanto la ciudad deja las huellas de su influencia; y los hechos y tradiciones poco a poco van adquiriendo los caracteres propios del tipo o especie que se encuentra en los grupos urbanos. Sin embargo, los grupos regionales tan comunes en nuestro entorno, con sus raíces en la tierra, disfrutan de un sentimiento de permanencia que se suele asociar con los grupos campesinos, cuando sus valores son amenazados, cuando su mundo coherente es atacado desde el exterior por la cultura de la mayoría, se esfuerzan por cerrar la entrada a los elementos perturbadores, haciendo de hecho, tradiciones y creencias una tradición pequeña y estable que enfrentan a la cultura de la mayoría.

Se esfuerza por dar significado a la existencia del hecho, cierta individualidad y dignidad a él mismo. En todos los casos, el folclor cumple la función de dar a un grupo; si no la homogeneidad real, el sentimiento de ella.

DEFINICION DE LAS DANZAS

El proceso de la tradición oral exige que para que una danza perdure deberá ser aceptada por la generalidad. Si el bailador de un canto popular pone letra o acopla versos a una versión ya dada, que no guste, resultará que la canción no quedará en la tradición musical. La gente no la aprenderá, ni la cantará, ni la enseñará.

Una de las características más importantes de la danzas con parlamento y de una notoria popularidad es que cambian, porque quienes las interpretan las cambian. Nuestros danzantes son creativos, les gusta mejorar e improvisar innovaciones y con mucha frecuencia tienen mala memoria y dejan de lado parte de los diálogos. Así, es muy difícil determinar lo que ocurre a una danza a lo largo de su historia, pero al menos podemos hacer comparaciones en sus períodos de ejecución y establecer sus variantes. **Sin embargo este concepto no se aplica a la Danza de Diablos de Espejo de Portobelo, porque la misma no tiene diálogos.**

La letra es un factor relevante en las danzas, claro que cada verso corresponde a un verso musical y que las pausas en la fraseología del texto se reflejan en las pausas de la música, pero esto no quiere decir que la música exprese el significado de la letra, pero el simple contraste entre una farsa profano religiosa contada vívidamente aunque con mesura y sobriedad dado el caso de que sus intérpretes no han tenido una indicación fonética – literaria y lírica al respecto, y una versión musical también apasionada, da a estas situaciones un efecto estético especial, muy natural.

La estructura de los diálogos es muy semejante; por lo común tiene cuatro versos musicales. Ejemplos muy comunes los podemos apreciar en la Danza del Grandiablo de Chorrera.

La melodía asciende para descender gradualmente haciendo lo que en escritura musical parece ser un acto.

El simple hecho de ir diciendo las relaciones cada intérprete solo y sin el acompañamiento preciso hace que esté en libertad de variar el tiempo y el ritmo, cosa que hacen con mucha frecuencia, añadiendo al verso sus propios gorgoritos y notas de ornato, tales como salomas y gritos cortos que en conjunto le brindan un sonido característico.

Estos caracteres le dan una definición a las danzas, las hacen únicas, primero y por encima de todo, los personajes que intervienen son excéntri-

cos y su versificación se construye precisamente sobre su desviación de la conducta normalmente aceptada y rodeados de un halo de misterio, superstición y misticismo casi religioso, que se desgrana en lo profano y en la condenación que es un motivo universal en el folclor.

Aunque comúnmente se supone que estas viejas creencias y prácticas supersticiosas son el legado de pueblos que aún se hallan en un estado primitivo, por otra parte se supone que aún están vivos dentro de la sociedad civilizada, porque la superstición existe en todas las capas de la sociedad y se encuentra entre gente con todos los grados de instrucción.

A esto agrega Zold: **“el folclor son hechos refractados a través del temperamento humano y agrandados por los poderes maravillosos e inagotables de la imaginación”.**

Danza, ritmo y movimiento, fastuosidad y dramatismo, impecable sentido escénico y plenos de una sensibilidad innata se dan juntos en ese momento crucial de la danza, específicamente la de **Espejos de Portobelo**.

Los bailadores representan para los demás, pero lo viven en sí mismos. Están inmersos en el drama eterno de los sentimientos humanos universales y retratan con tremendo donaire los problemas y situaciones de una especie cuyo sentir no ha cambiado a pesar de las fronteras geográficas: El hombre, como ser pensante, pero sobre todo como un ente creyente... Desde que el primer hombre primitivo entonó cánticos rituales y se reunió con su congéneres para danzar y halagar a los dioses desconocidos que moraban a su alrededor y que eran dueños de los destinos humanos, el teatro despuntó junto con las ceremonias religiosas.

Ese hombre, para tratar de resolver el misterio que le rodeaba creó los mitos, se confundió con el mundo ambiente y creyó vencerlo por la simple expresión de sus deseos.

Todas las modalidades de la magia han tenido su origen en un acto de narcisismo individual o colectivo.

MAGIA – DANZA Y RELIGION

Importa comprender la diferencia entre magia, danza y religión; esta trilogía induce al hombre a entablar una relación con dioses y demonios, la magia intenta dominar por el conjuro; la religión somete al hombre por la plegaria. La magia es agresiva y pretende la alianza con los demonios, la religión es defensiva y busca la dignidad.

El sortilegio vence, la plegaria somete. Magia y religión son dos modos de buscar la paz del alma en un conflicto, siendo la danza el ceremonial del cual se sirven los dos conceptos para encontrar la sumisión y conciliación. Así, la transición de la magia a la religión fue casi insensible pero podemos concluir que el hombre trató de luchar contra el miedo a la soledad mediante las religiones de fertilidad; y contra el miedo a la muerte y a la condenación mediante las religiones de misterio.

De allí surgieron las fiestas rituales; para combatir el hambre mediante ricas cosechas y las danzas agrícolas, uno de los orígenes del drama griego y de otros rituales de fertilidad; en el caso panameño podemos asociar estos conceptos a la fase del **"cuarteo del sol"**, en la danza del Grandiablo, propia de la Villa de Los Santos, la Balsería y el Agüito, del área de Chiriquí.

Son estas actitudes el despertar del hombre arcaico que revive la psicología ancestral, porque todos los seres humanos llevan en el trasfondo de lo inconsciente un alma que tiende a expresarse en símbolos extraídos de mitos, que aún afloran a la superficie del espíritu. Nació el inconsciente colectivo cuando el hombre primitivo contempló el cielo y proyectó en él la mitología.

El espíritu de la inmortalidad personal surgió en el mundo griego y posteriormente la iglesia une los conceptos como piezas de un rompecabezas e instituye en el año 1264 por mandato del PAPA URBANO .IV. La **"fiesta de la Iglesia Católica conocida hasta nuestros días como Corphus Cristie en la que se celebra la presencia real de Cristo en la Eucaristía"**.

Se festeja el primer jueves siguiente al domingo de la Santísima Trinidad o sea el sexagésimo después de Pascua de Resurrección, sin embargo fue bajo el Decreto del Papa Clemente IV que se adoptó como tal y de manera definitiva en el año 1311.

La Danza de Espejos de Portobelo, el solo nombre despierta ecos imaginativos de misterio y tradición ancestral. Es a la vez cómica y respetuosa, persona y universal. La asociamos, aún sin haberla conocido y sin que pertenezca a nuestras raíces particulares, con ese mundo fascinante que subyace bajo la modernidad en la época medieval.

Y es que las máscaras, las vestiduras y sus rítmicos movimientos captan la vista y encienden el sentido de la imaginación. Hablan para

muchos de nosotros, en un lenguaje práctico, realista, fonético, gramático, algunas veces más gutural que silábico.

Desarrollan en un espacio distanciado del mundo real, un drama que conmueve las fibras sensibles de los espectadores que observan, algunos en silencio, otros con frases de aprobación y otros intentan ejecutar los intrincados pasos y movimientos diabólicos.

Es así; contagiosa y excitante, llena de un colorido especial producto de la diversidad de colores que se utilizan, de los relucientes elementos que conforman las máscaras, del brillo y reflejo de los espejos. De su música...

De la mayor parte de estas tradiciones se han perdido los orígenes, pero a algunas se les puede seguir el rastro. Así podemos anotar que triunfante la Iglesia en el Siglo IV penetró el baile y la danza en las costumbres de los cristianos. La víspera de las festividades, en la entrada y siendo de noche, los fieles acostumbran a cantar, contar e improvisar temas piadosos y por consiguiente algunos realizaban "**pasos**" de baile delante de las iglesias.

En la época de Gregorio III y Zacarías, los Obispos permitieron en los coros de las iglesias la introducción y ejecución de danzas en relación con el culto en que tomaban parte los eclesiásticos, así como en las procesiones.

Fueron actividades como éstas las que dieron inicio a los Autos Sacramentales que llegaron al Nuevo Mundo, medio éste considerado por los conquistadores como culturas idólatras.

IMPACTO POLITICO – CULTURAL EN EL NUEVO MUNDO

La conquista, por razones políticas que pudieron ser muy poderosas, pero no por eso justas; se empeñó en destruir cuanto pudiera recordar a los vencidos su poderío; y suprimió de sus costumbres aquello que pudiera establecer un lazo de unión entre los elementos de su sociedad. Se dio al olvido sus nombres; se sustituyó su idioma y se transformó su vestimenta; y en esas circunstancias el alma adolorida de aquella raza, no podía conservar otra herencia que su música y sus bailes; baile principalmente inducido, ritual, no bélico y música sencilla.

La música era casi primitiva; pues a la construcción rudimentaria de sus melodías y a la pobreza de sus temas, se unía la imperfección de sus

instrumentos y su poca variedad. Y resulta desconcertante ese atraso si se tiene en cuenta el adelanto comercial.

Adelanto comercial que se inicia con la primera feria en 1606 y cuya repercusión llevó a Portobelo a convertirse en el centro comercial de la época. A la par de este fenómeno de asimilación cultural, la iglesia deja sentir su influencia patentizada desde el Siglo XVI con la construcción de la Iglesia de San Juan de Dios; sin embargo, dado el caso del aumento poblacional se funda en 1814 la Iglesia San Felipe de Portobelo.

El fenómeno de la catequización y la inducción al cristianismo, se dio en las iglesias con el afán de inmortalizar la hegemonía de la misma, y ello ocurrió mediante la ejecución y observancia de las danzas que en momentos de esparcimiento ejecutaban tanto los indios como los negros.

La danza como tal tenía una significación en que, o representaban algún misterio de su religión, o algún suceso de su historia, o alguna escena alusiva a la guerra, a la caza, o a la agricultura.

Estas danzas tenían que chocar forzosamente con el criterio de evangelización y de conquista, de reducción al nuevo orden político y espiritual y debieron sufrir desde luego, los cambios dictados por la censura de la iglesia.

De acuerdo con sus ideas debió ser suprimida en la danza que nos ocupa toda alusión a **"algún misterio de su religión"** y sustituirse por las alabanzas que se hacían dentro y fuera de la iglesia; y la misma causa podrían tener las **"cruces"** que forman los danzantes como una de las principales figuras del baile, que es como si se dijera, **"derivar todo lo que posteriormente se ejecuta del signo con que se da principio a todo acto solemne de carácter religioso y cristiano"**.

LA DANZA MEDIO Y FORMA DE EXPRESAR DEVOCION

El área folclórica tiene un fondo común, el encuentro de la música africana, europea e indígena.

Ello implicó que las religiones del Africa Occidental florecieran en el Nuevo Mundo, tomando los elementos cristianos que les convenían y les permitían los preceptos de la iglesia de la época.

Por otra parte, los negros convertidos al cristianismo adoraban a Dios del modo que expresaba más adecuadamente su devoción y que pudo ser el ritmo, el baile y la posesión extática.

Y hasta el indio que vivió tan lejos porque fue perseguido por negros, corsarios, cimarrones y todo conquistador con sed de oro; ese indio que se mantuvo en una somnolencia precortesiana y dolorosa, hasta ese viejo esclavo de la fatalidad, en cuya tristeza, impasible por atavismo, flotan sobriamente las milenarias pasiones de las largas sumisiones; compartió con el conquistador, con el criollo y con el mestizo esta emoción colectiva; y puso su idolátrico misticismo junto a la danza.

CARACTERISTICAS DE LA DANZA

El auge económico de Portobelo se da durante los años 1606 a 1739, fecha de la última feria comercial; es en ese período donde ocurre la diversificación y difusión de la danza, hecho que se daba únicamente para la fiesta de Corpus Christie, Octava y la Virgen del Carmen.

Integrantes: Doce diablos rasos

Un diablo mayor

Un diablo capitán

Un pitero

Un tamborero o tambolillero

DIFERENCIAS NOTABLES CON RESPECTO A OTRAS DANZAS DE DIABLOS

- 1.- No tiene diálogo*
- 2.- Sólo bailan hombres
- 3.- No existe caracolito (hijo del diablo mayor)
- 4.- El diablo mayor no lleva alas, mucho menos el diablo capitán.
- 5.- En sus ceremonias no utilizan montantes (cohetes).
- 6.- Al final de la danza, se baila una cumbia. (Excepción, Parita)
- 7.- Todos usan cabellera.

* (1) Sin embargo, a pesar de mantener un pedazo de azufre en la boca (azufre en grano) para evitar el "PASMO" realizan una constante repetición de frases cortas a menudo con un ligero aumento del tiempo (ju, ju, ju, jua, jua) esto actúa aquí a manera de potencia física, del mismo modo que en los cultos sirve para alcanzar el deseado estado de posesión.

Los diablos como tales no entran a la iglesia, se quedan afuera escuchando y cuando sale la procesión van detrás danzando; esta danza se realizaba todo el día y tenía dos características muy especiales.

- a. Se danza por diversión
- b. Se hace para agradecer al "**Santo**" por un favor recibido.

Ambos conceptos fueron originando las diferencias en los colores utilizados en los vestidos, de tal forma que cada danzante buscaba "**agradar**" y hacerse notar del patrono de Portobelo; así, cada uno, en la medida de sus posibilidades económicas se esforzaba por adquirir nuevos colores y aditamentos con qué hacer más vistoso su vestido.

COMPONENTES DEL VESTIDO

Para los danzantes, el acontecimiento más grande del año es la celebración del Corphus, para el se preparan con mucha anticipación, dedicando todo el tiempo que sea necesario para los ensayos y todo el dinero que sus escasos recursos le permitan para aumentar o renovar sus atavíos, así tengan que abandonar sus ordinarios quehaceres.

No existe uniformidad en cuanto a colores para diferenciar posiciones de mando dentro de la danza, así que cada cual se engalana bajo su propio criterio.

- a. **MASCARAS:** Son hechas de cartón, de sombrero o de calabazo (*Lagenaria Sp*) y las hacen en forma de triángulo con aberturas para los ojos y boca. Sobre estos moldes pintan con resinas naturales las formas diabólicas que se les ocurre, dueños de una creatividad que asombra, las figuras emergen como prodigios del arte popular.

Los primeros tintes que se usaron para pintar sus máscaras fueron de plantas obtenidas en la exuberante vegetación que les rodeaba.

NOMBRE COMUN	COLOR	NOMBRE CIENTIFICO
Jagua	Negro	Genipa Americana
	Gris	
Caimito	Morado	<i>Chrysophyllum Caimito</i>
Algarrobo	Amarillo	<i>Prosopis Juliflora</i>
Achiote	Rojo	<i>Bixa Orexana</i>

Estas máscaras se amarran hacia arriba con el murrión, hecho de caña blanca y finamente decorado con cintas y espejos, es un murrión largo en cuya punta se amarran motas de pollera y cintas de diversos colores.

Adherido al murrión va la cabellera que cae sobre la espalda, ésta no es más que un pedazo de sogá cuyos hilos fuera del tejido, brindan la apariencia de cabello.

- b.- **BASTONES y CASTAÑUELA:** En las manos cada uno de los diablos lleva un bastón o "**vara de autoridad**" y una castañuela, que utilizan para abrirse paso durante la ejecución de la "**Tonada de Mudanza**".

Una de las funciones del bastón es que se utiliza para descansar, apoyado en el, durante la danza.

Usualmente se usa la madera de Naranjillo (*Swartzia Spp*) y varas de calabaza (*Lagenaria Sp*) porque son flexibles y su peso es mínimo, lo cual se presta para adornarlos con cintas, cascabeles, telas, motas; etc.

- c.- **PAÑUELOS:** Todos los diablos llevan pañuelos que ellos mismos han adornado con mucho esmero y dedicación; algunos los llevan en la mano, otros en la cintura o en los bolsillos; los cuales entregan al público. Esto tiene su explicación testimonial que denota jerarquía y maleficio ancestral; "**Para poseer una prenda del diablo, el creyente debe pagar por ello**", y así ocurre; luego de terminada la danza, el diablito regresa donde la persona a la cual le entregó el pañuelo y le pide dinero, además, hay que devolver el pañuelo.

Si el diablo entrega su bastón, ricamente adornado, la cuota será mayor; el no acceder a su solicitud conlleva su castigo y maldición.

Es un simbolismo mágico, su función y efecto es el de crear en los humanos un sentimiento místico, el de la presencia de lo desconocido y el contacto con las potencias sobrehumanas.

- d.- **CAMISAS:** Las prefieren blancas para lucir las "**bandas**"; que no son más que dos pedazos de cintas gruesas o "**listones de tela**" que van cruzadas al frente y se adhieren con alfileres. En los hombros, codos y puños llevan adornos geométricos que se denominan **BALACAS** y su color hará más vistosa la camisa.

- e. **TONELETE:** Todos los diablos visten con una pollera grande y otra chiquita; esta encima de la primera, los colores son de lo más diverso y no son combinados, porque se prefiere resaltar el color y no la uniformidad.

Debajo de esta pollera grande, tradicionalmente se usaban (3) peticotes almidonados en cuyos bordes se cosían aros de Guásimo (Guásimo Ulnifolia) lo que le da al vestido una forma muy particular, también se usó el alambre. Esta vestimenta produce durante la danza un movimiento muy especial que se convierte en la atracción de la danza, este vestido semeja un tonel de cerveza, de allí deriva el verdadero nombre del vestido: "**Tonelete**".

- f.- **PETO:** Esta es una parte muy especial del vestido; se hace de cartón, el cual tendrá la forma de un corazón y se forra con tela y se rellena con retazos.

El mismo se adorna con muchos espejos, cintas y cascabeles en los bordes. Se cose al frente sobre las bandas.

- g.- **PARCHES:** Son pedazos de tela a los cuales se cosen gran cantidad de cascabeles y se amarran a la pierna a nivel de la rodilla; lo cual contribuye a darle sonoridad a la danza. Así, amarrados a las medias y al pantalón se agregan las cintas de colores que ascienden por la pierna en forma cruzada y cuya base está en la planta del pie, a ésto se agregan las pantuflas o alpargatas

Actualmente se usan zapatos de pollera que también se adornan.

Elocuente manifestación de lo que puede ser en nuestra raza, el amor a sus tradiciones y prueba inequívoca de que existe en ellos un temperamento emotivo suficientemente fuerte para compensar los sacrificios a que se ven obligados para rendir público homenaje a sus dos grandes sentimientos: el bélico religioso expresado en sus "**alabanzas**" y el artístico puesto de manifiesto en la danza.

LA DANZA UNA FIGURA DEL TIEMPO

¿Es acaso la danza un ejemplo realista de un incipiente teatro pobre y sencillo? Afirmo y digo que sirvió a los memorables primeros misioneros para instruir a los indígenas y negros en los misterios de la Doctrina Católica y sembrar ejemplos y lecciones de moralidad. Así, siguiendo sus

pasos podemos inferir que fue allá, allí en la religión extraña donde creyeron encontrar un refugio para su amenazada existencia y un abrigo en donde ocultar sus legendarias tradiciones.

La danza, que nació durante la colonia refleja en parte la evolución cultural espiritual, intelectual y material de indios, mestizos y negros ya que en ella expresaban con movimientos y con gestos sus ideas políticas, sentimientos adictos a la religión o el rechazo irónico del NUEVO CREDO, burlas a personajes del gobierno (mojigangas) del clero, (parrampanes) de la sociedad, de los frailes. Aunque la danza no tiene diálogos, no faltó quien con ánimos y sutileza literaria exquisita alguna vez entonara:

Sancho Matías
Mató a su mujer
La hizo chorizo
y la puso a vender
¡No se la compraron porque
era de ayer!

La copla viajó en el tiempo y a Chorrera llegó, y allí otro nombre se le dio:

Lucho perico*
Mató a su mujer
la hizo chorizo
y la puso a vender
¡No se la compraron porque
era de ayer!

La copla se la dedicaron a Luis Felipe De la Cruz, uno de los más grandes danzantes y organizadores de cumbias que ha tenido Chorrera; en su nombre se cambió la letra; ya Lucho Perico no está con nosotros, pero quedó la copla.....y cada año para Corphus se repite al paso de la Danza de Grandiablos de Chorrera.

FORMAS Y FIGURAS DE LA DANZA

A un costado de la iglesia, temerosos, los diablos se van reuniendo; no ocurre aquí lo de la Villa de Los Santos en que el Diablo Capitán busca a la diablada o resto de los diablos. Así organizados forman una cruz para dar inicio a la danza en sí; esta figura artística se deshace luego que el pitero da inicio con la "**Tonada de Llamar**". (Tonada aquí es sinónimo de pases o sonos).

Ello es indicativo de que cada cual debe ocupar su respectiva posición.

Formación Dos filas de diablos, uno detrás del otro (la distancia se mide de acuerdo al largo del bastón que llevan en la mano).

El diablo mayor adelante, en el centro

El diablo capitán en el centro, atrás. La música (pito y tambor) generalmente va a un lado.

Hecho ésto, se ejecuta por parte de la música la “**tonada del Pasacalle**” o “**Golpe de Mudanza**” que se hace para adelantar la danza y distribuirse en toda la calle. Cuando el pitero lo considera pertinente, entona el “**Golpe Pasiado**”, que se caracteriza porque es el instante en que los diablos saludan con sus bastones y entregan sus pañuelos.

Sigue el recorrido por las calles, hasta llegar a la casa de algún vecino que los invita a realizar toda la danza; es entonces cuando el pitero inicia la “**Tonada de Asentar**”

Descripción de los Sones o Pases

Golpe de Mudanza: Tres (3) vueltas por fuera ambas filas. Tres (3) vueltas por dentro ambas filas

Golpe Pasiado: La fila de la derecha por dentro.

La fila de la izquierda por fuera.

Diablo Mayor y Diablo Capitán se cruzan en el centro ocupando posiciones contrarias.

Tonada de Asentar: 1. Todos hacen un círculo; y se arrodillan.

2. Zapateo o atravesao

3. Línea recta ambas filas

4. Primer brinco, guías de cualquier fila.

Y uno tras otro, todos tienen la oportunidad de bailar individualmente y de lucir sus trajes y sus habilidades, durante este “**torneo**” su rostro aunque oculto, toma otra expresión menos austera; y su mirada es casi radiante; ya no es el severo ejecutante de un rito religioso; ahora es el humilde artista que busca el lucimiento bailando con un poco más de desenvoltura y gracia.

Así, absortos en la interpretación de sentimientos íntimos, su mirada no se distrae con lo que les rodea; espectadores y cosas les son indiferentes, sus oídos están atentos a los cambios que realiza el pitero; sus movimientos son majestuosos, sus pasos absolutamente rítmicos; y por todo esto, el que los contempla no puede menos que sentir una honda impresión. Es una confrontación de musicalidad y zapateo.

Diablito en Cumbia: Es la culminación de la danza y donde se agrega un instrumento más; la caja, que conjuntamente con el tambor que es tocado con una baqueta le brindarán una nueva expresión musical a la danza.

Así, música y danzante, plenamente identificados y con una formidable habilidad llena de ingeniosas figuras ejecutadas con precisión, prosigue la actividad artística; saltos, vueltas, concentrados en lo que hacen y embargados por un sentimiento mitad religioso y mitad historia, de una religión y de una historia que confusamente mezclan porque no ha habido en largos años quien con empeño se preocupe por aclarar debidamente estos conceptos.

Esta confusa mezcla de sentimientos exteriorizados a su modo, es lo que hace creer a algunos escritores investigadores, que sus ceremonias son de un carácter pagano, disimulado y encubierto con actos del culto católico.

EVOLUCION CULTURAL DE LA DANZA

La importación y puesta en práctica de las actividades propias del Corphus, debió ser muy intensa durante las primeras décadas de la labor misional, pero es posible que no tardara en venir a menos si se tiene en cuenta que aquí se contó pronto, con una considerable producción artística y escultórica ante la urgente demanda de iglesias, capillas y conventos; la demanda fue cubierta por los españoles ya establecidos, a los que no tardaron en seguir los escultores indígenas y negros que en un acelerado proceso de aculturación pasaron de simples imitadores a competidores activos. Esto también ocurrió en la danza

Los indígenas y negros así organizados, cohesionados internamente y diferenciados socialmente, fueron presa fácil de dominación.

Explotados e integrados al sistema despótico colonial de economía mercantilista que se inició con la conquista.

El sistema colonial además de someter a sus intereses la dirección de la cultura, impidió y limitó las expresiones artísticas auténticas, ya que la imposición de formas de vida, la explotación y discriminación produjeron enajenación en los dominados.

La Ferias de Portobelo abrieron las puertas que permitieron la articulación de la danza a la incipiente cultura nacional propiamente dicha; sin embargo a su término se produjeron modificaciones, la desaparición de las estructuras político – coloniales, la separación de la iglesia, la progresiva secularización de la vida, todo ello afectó la base religiosa de la danza de los diablos de espejos.

En la medida en que se consolidó la cultura nacional y se inició el desarrollo capitalista de nuestro país, se fue acelerando la desintegración de las comunidades tradicionales y fueron desapareciendo sus expresiones artísticas populares, entre ellas las danzas sustituyéndose por la producción artística individual que, por un lado ha tomado el camino de la sofisticación y, por el otro a caído cada vez más en las redes de la comercialización y de la influencia de un imperialismo cultural.

Cada pueblo y cada región les fueron dando modalidades especiales como consecuencia de las migraciones internas que han ocurrido en el área de Portobelo, en algunas de ellas sigue haciéndose patente su carácter tolémico y tribal ligado a actos y operaciones mágicas; caracteres que por otra parte han sido olvidados, o cambiada su intención.

No pretendimos nosotros ir tan lejos; nos quedamos por decirlo así en el umbral, para que sean más doctas **“plumas”** las que introduzcan y guíen por elevados planos a aquellos a quienes hayamos logrado entusiasmar por el estudio de nuestra historia folclórica.

Porque en el mundo no se borrará la imagen de Cristo, mientras exista la posibilidad de colocar dos maderos en forma de cruz, si esto es posible; tampoco morirán las danzas....

BIBLIOGRAFIA

Escribanía de Cámara – Portobelo 26–XII – 1671.

Testimonio del Capitán Juan Gómez del Castillo.

RANKIN, HUGH: **La Edad de Oro de la Piratería**, 1972

LOPES ESTRADA FRANCISCO: **Costumbres Sevillanas**: el poema sobre la fiesta y octava, celebrados con motivo de los sucesos de Flandes en la Iglesia de San Miguel (1,635).

BERNABE LOPEZ, JOSE GIL: **Guía de la Artesanía de Galicia I.**

CRISPULO CAJAR: **Historia de la Misiones en Panamá** 972.8703R934.

Universidad de Panamá.

NOVECIDO ESCOBAR: **Flora Tóxica de Panamá.** – 1965 Universidad de Panamá.

CARLES RUBEN: **Fundación de los Pueblos.** 97287 C278 Cu.– Universidad de Panamá.

RAMOS ARTHUR: **El negro en el Nuevo Mundo** – 1943 Fondo de Cultura Económica.- México.

ENTREVISTAS PERSONALES

FRANCISCO AMORETI – PITERO (45 años)

VICENTE PORTASIVO – TAMBORERO – Diablo Mayor (51 años).

Nuestro agradecimiento personal al Sr. Benito de la Espada; nacido en Portobelo en 1875 y quien inició sus "**Pininos**" como danzante a la edad de doce años.

A toda su familia, que con mucha paciencia nos brindaron todo un cúmulo de conocimientos que para orgullo de Portobelo expresamos hoy aquí.

Benito de la Espada le dejó al mundo folclórico una tradición milenaria, estas frases van orientadas a perpetuar sus enseñanzas. PAZ A SU TUMBA.

Investigación de campo realizada el 14 de julio de 1977.

BANCO DE CIRCULACION Y DESCUENTO DE PEREZ Y PLANAS

JOAQUÍN GIL DEL REAL

En el año de 1861 se cumplían trece años de que el oro había sido descubierto en California. Este acontecimiento permitió que Panamá desarrollara el usufructo de su posición geográfica. Otros hechos significativos que se verificaban también en esta época fueron la guerra civil estadounidense que empezó en enero de aquel año con el cañoneo del vapor *Star of the West* el cual suplía al Fuerte Sumter, y la inauguración del telégrafo intercontinental en octubre del mismo año, invento que contribuyó notablemente a la unión de ese país norteamericano.

En Panamá, el ferrocarril cumplía seis años desde su terminación en enero de 1855. Don Santiago de la Guardia era el Gobernador del Estado del Istmo, y el 6 de septiembre firmó el Convenio de Colón, por medio del cual el Estado de Panamá vino a formar parte de la entidad política Estados Unidos de la Nueva Granada, a cambio de soberanía y neutralidad en las luchas partidistas. La población total del istmo, que en 1851 era de unos 139 mil habitantes, había aumentado a más de 174 mil almas en diez años. La ciudad de Panamá contaba con casi 12,000 personas. Este año vio nacer a ilustres panameños como: Abel Bravo (1861-1934); Calixta A. Fábrega (1861-1955) y Felipe Escobar (1861-1912). El país tenía poca industria manufacturera (hamacas y sombreros), y desarrollaba un tanto la agricultura. Muchos comestibles se importaban de Callao, Perú y de otras latitudes. Los principales ingresos del Estado provenían del derecho de tonelaje, pasajes, ferrocarril y de empresas navieras. Había una economía pujante basada en el tránsito y trasbordo de mercancía, carga y pasajeros que se dirigían tanto para el este como para el oeste. Reportes de la época indican que había hoteles, restaurantes, billares y

casas de juego por doquier, no obstante, la mayoría de estos negocios se encontraban en manos de extranjeros en una proporción de tres a uno. Otro hecho que se hace imperativo mencionar ocurre cuando el General Tomás Cipriano Mosquera impartió instrucciones para que se cumpliera el Decreto de Tuición, que confiscó los bienes de la Iglesia. Esta disposición la cumplió en el Istmo el Coronel Santacoloma.

Como una consecuencia de todo lo antes expresado, comienza la actividad bancaria a tener más importancia. Prueba de ello es que en la primera mitad del siglo XIX ya existían **Casas de Cambio**, entre las cuales he considerado destacar la **Casa de Cambios Antonio Planas**. Este último, español de nacimiento, fue firmante del **Acta de Independencia de 1821**; **Acta de Separación de 1830** y **Acta de Terminación de Obligación Contraída de 1840**.

En la segunda mitad del siglo XIX el negocio financiero prospera en el Estado de Panamá, lo cual puede notarse en los avisos que se publican en **The Star and Herald** y en **La Estrella de Panamá** de aquella época, que son testimonio de la existencia de múltiples empresas que ofrecían sus servicios como: banqueros, cambistas, prestamistas, letras de cambio y negocios generales de banco. Mediante “**Lei**” del 16 de noviembre de 1860, el Estado de Panamá exige nuevos requisitos para el establecimiento de bancos de depósito en Panamá. Con esta ley aparece el primer banco privado panameño que, no se dedica exclusivamente a las actividades usuales de banco, sino que además emite su propio billete de circulación o papel moneda.

El 21 de junio de 1861, los señores Tadeo Pérez Arosemena y Ricardo Planas, hijo de Antonio Planas (mencionado anteriormente), reciben patente del Estado de Panamá para que:

“...procedan a establecer, dirigir y administrar un Banco público...” y “...recibir depósitos...” y “...compra de metales preciosos, descuento de pagarés, giros, letras de cambio y circulares de crédito”.

“El Banco podrá emitir billetes de circulación hasta la suma de cinco mil pesos”.

PATENTE DEL ESTADO DE PANAMA
CONFEDERACION GRANADINA

“El Gobernador del Estado de Panamá”,

Por cuanto la lei del Estado 12 de Octubre de 1856 ha autorizado el establecimiento de Bancos Públicos, en virtud de patente que los faculte para ejecutar las operaciones propias de tales establecimientos; I por cuanto los señores Tadeo Pérez Arosemena y Ricardo Planas, vecinos de la ciudad de Panamá, han venido solicitando patente para establecer uno de dichos Bancos en la ciudad de Panamá, capital del Estado de Panamá;

Por tanto, usando de la facultad contenida en el Artículo 2º de la referida lei, se estiende la presente a los espresados Señores Tadeo Pérez Arosemena y R. Planas, para que en virtud de ella procedan a establecer, dirigir i administrar un Banco público, bajo las reglas i condiciones que a continuación se espresan.

- 1a. El Banco se establecerá en la ya indicada ciudad de Panamá, capital del Estado de Panamá;
- 2a. El Banco jirará bajo la razón de “Banco de circulación i descuento de Pérez y Planas”
- 3a. El Banco contraerá i limitará sus operaciones:
 - 1o. A recibir depósito en metales en pasta o amonedados; manteniendo una cuenta corriente con cada depositante;
 - 2o. A la compra de metales preciosos en pasta o amonedados, i a su importación i esportación por cuenta del Banco;
 - 3o. Al descuento de pagarés u otro efecto, endosables, pudiendo estipular libremente el interés de descuento i la comisión que hayan de jirar;
 - 4o. A la compra, jiro i aceptación de letras de cambio i circulares de crédito;
 - 5o. A anticipar fondos sobre mercancías i frutas que se esporten al extranjero, sin que dicha esportación pueda en ningun caso hacerse por cuenta del Banco;
- 4a. El Banco podrá emitir billetes de circulación hasta la concurrencia de la cantidad de cinco mil pesos (\$5,000). Estos billetes serán de cuatro clases o series; a saber:

- 1ª. Serie: Billetes de a dos pesos cada uno de los cuales podrán emitir hasta doscientos cincuenta billetes por valor total \$ 500.00
- 2ª. Serie: Billetes de a tres pesos cada uno de los cuales podrán emitirse hasta doscientos cincuenta billetes, su valor total \$ 750.00
- 3ª. Serie: Billetes de cinco pesos cada uno de los cuales podrán emitirse hasta doscientos cincuenta billetes, su valor total \$ 1.250.00
- 4ª. Serie: Billetes de a diez pesos cada uno, de los cuales podrán emitirse hasta doscientos cincuenta billetes, su valor total \$ 2.500.00
- 5ª. El Banco deberá comenzar sus operaciones dentro de un año, a contar desde el día 14 de Diciembre de 1860, en que los señores Tadeo Pérez Arosemena i R. Planas solicitaron se les espidiera patente para establecer el Banco de que se trata;
- 6ª. El Banco asegura la conversión de sus billetes, no sólo con la masa total de los valores que le pertenezcan, sino con la especial hipoteca de una casa de la propiedad del referido señor Tadeo Pérez Arosemena, ubicada en la ciudad de Panamá, en la calle de San Juan de Dios, según consta de escritura otorgada el día 7 de Diciembre del año de 1860, por ante el Notario Público del Departamento de Panamá;
- 7ª. El Banco queda sujeto, no solo a las reglas i condiciones espresamente establecidas en los incisos precedentes, sino a los demás que se contienen en la lei de 12 de Octubre de 1856, sobre establecimiento de Banco Público, i en el decreto de 30 de Diciembre del mismo año, dictado en su ejecución, salvo las modificaciones introducidas a la citada lei por la de 16 de Noviembre del año próximo pasado.

Dada, firmada por triplicado i sellada con el sello del Poder Ejecutivo en Panamá, a los veintiún días del mes de Junio de mil ochocientos sesenta i uno”.

S. De La Guardia

El Secretario de Estado

B. Arce Mata

Fuente: Archivo Nacional de Panamá, Sección de Historia, Epoca Colombiana. Cajón 847, Tomo 2083, Pág. 255.

No es sino hasta el 12 de setiembre de 1861 que se forma la Sociedad Mercantil denominada "**Banco de Circulación i Descuento de Pérez i Planas**" mediante Escritura Pública No. 170, Notaría Ira., ante el notario José Brígido Martínez. La Sociedad se constituye por tiempo indefinido:

"...siendo causa de disolución la muerte de uno de los socios..."

ESCRITURA NUMERO 170

Tadeo Pérez Arosemena i Ricardo
Planas Forman sociedad mercantil

"En la ciudad de Panamá a los doce días del mes de Setiembre de mil ochocientos sesenta i uno, ante mí José Brígido Martínez, Notario público principal de este Departamento, en actual ejercicio i los testigos que al final se nominarán, parecieron personalmente los Señores Tadeo Pérez Arosemena i Ricardo Planas, ambos mayores de edad, de este comercio i vecindad i a quienes doi fé que conozco i dijeron: que exhibian una minuta para que previa inserción de ella, se proceda por el suscrito Notario a formalizar el instrumento a que esta alude; i la referida minuta su tenor a las letras es el siguiente= "Señor Notario= Habiéndonos espedido una patente el Ciudadano Gobernador del estado; con fecha veintiuno de Junio último, para establecer un Banco público en esta ciudad, que llevará el nombre de "**Banco de Circulación i descuento de Pérez i Planas**", hemos determinado constituir formalmente una compañía regular colectiva, antes de dar principio a nuestro jiro, i en vista de lo dispuesto en el artículo doscientos cincuenta i dos, del Código de Comercio, pasamos a hacer a Usted la siguiente manifestación, con la mira de que se sirva estender la correspondiente escritura en su registro de instrumentos públicos:= Primero= Nuestro domicilio es la ciudad de Panamá.= Segundo: Jiraremos bajo la razón social de Pérez i Planas;= Tercero: La administración de la Compañía estará a cargo de los dos, junto o separadamente, de suerte que cada uno podrá hacer uso de la firma común,= Cuarto: Cada uno introduce a la sociedad en dinero efectivo, dos mil quinientos pesos fuertes, sin perjuicio de aumentar despues el fondo común, si lo creemos conveniente,= Quinto; Los beneficios i pérdidas serán divisibles por mitad;= Sexto: La

sociedad durará por un tiempo indefinido, que podrá concluir a voluntad de cualquiera de los dos, siendo causa de disolución la muerte de uno de los dos socios; en cuyo caso, los derechos que da la patente se refundarán en el que sobreviva.= Sétimo, los negocios del Banco serán los que permite el artículo cuarto de la lei del Estado de doce de Octubre de mil ochocientos cincuenta i seis; i su adicional de diez i seis de Noviembre de mil ochocientos sesenta= Octavo; Ninguno de los socios podrán tomar cantidad alguna del acervo común para sus gastos particulares, hasta que, hechos los balances anuales, se haga la división de las ganancias, Disuelta la Sociedad, todo el haber de ella será dividido en partes iguales. Panamá, once de Setiembre de mil ochocientos sesenta i uno= Tadeo Pérez A.= R. Planas. “-La minuta preinserta concuerda con su original al que me remito en caso necesario.- Por tanto cerciorados de sus derechos los espresados Señores Tadeo Pérez Arosemena i Ricardo Planas i a los que en el presente caso les compete, de que libre, franca y espontánea voluntad, i sin apremio alguno declaran: Primero: que por la presente cumplen con el deber que impone el artículo doscientos cincuenta del Código de Comercio vigente en el Estado de Panamá, a los que establecen una asociación mercantil. -Segundo; que ofrece cada uno por su parte cumplir fiel i estrictamente, con todas i cada una de las condiciones contenidas en la precedente minuta, bajo las cuales han deliberado establecer en esta plaza la enunciada asociación de Pérez i Planas; cuya sociedad es de las que determina el inicio primero del Artículo doscientos treinta i uno del citado código, con las denominación de “regular colectiva”, la que será indefinida su duración.- Tercero: que en consecuencia, después de haber llenado la exigencia del (inciso) artículo doscientos cincuenta i dos, quedan sujetos a lo estatuido también por el precitado código en su Artículo doscientos treinta i tres, como igualmente ofrecen dar cumplimiento a lo preceptuado por el Artículo doscientos cincuenta i tres; i Cuarto, que a la estabilidad, validación i firmeza de cuanto queda relacionado, obligan los Señores otorgantes sus bienes presentes i futuros, en jeneral, i al intento renuncian todas las (leyes) disposiciones que esten en contradicción con las leyes, reglas y uso de comercio. Habiendo leído este instrumento a los Señores Tadeo Pérez Arosemena i Ricardo Planas, los dos dijeron que lo aprobaban por estar a su satisfacción. En testimonio de lo cual, así lo otorgaron i firmaron por ante los Señores Antonio Moro y Florencio Arosemena, vecinos, que fueron testigos instrumentales y quienes igualmente suscriben con el infrascrito Notario, que de ello da fé, así como de que se advirtió a los interesados el deber en que estan para dar a esta escritura el valor requerido por la lei, de registrar en la oficina respectiva, dentro de los veinte días siguientes al de su otorgamiento la primera copia que de ella se saque.- entre renglones - Cuarto - vale -Testado incioso- leyes- No vale-”

Tadeo Pérez A.

R. Planas

Antonio Morro

Florencio Arosemena

José B. Martínez

Fuente: Archivo Nacional de Panamá Sección de Notarías: Protocolos
Notaría Primera, años 1859 al 1866.

Así empiezan a circular los primeros billetes bancarios netamente panameños como sigue:

Serie	1ra.	Dos Pesos	001-250	\$	500-
Serie	2da.	Tres Pesos	001-250		750-
Serie	3ra.	Cinco Pesos	001-250		1,250-
Serie	4ta.	Diez Pesos	001-250		2,500-
Total				\$	5,000-

Las cifras anotadas anteriormente señalan el éxito y acogida de la primera emisión de billetes del Banco de Pérez y Planas. Es por ello por lo que la directiva del mismo, por medio de su apoderado, 'Gabriel Obarrio i Pérez, solicita el 10 de octubre del mismo año:

"...se les espida una patente adicional que los faculte para hacer una nueva emisión de billetes por la suma de quince mil pesos (\$15,000); garantizando su reembolso con la hipoteca de la casa de dos altos, de mampostería, madera i teja, que el señor Tadeo Pérez posee situada en la calle de la Compañía de Jesús, con tres lumbrés, de frente i tres de fondo, con sus cañones i demás anesidades".

Esta hipoteca está contenida en la Escritura Pública No. 215 del 15 de noviembre de 1861 de la Notaría 1ra. Una vez otorgada la hipoteca, se autoriza el 22 de noviembre la emisión de:

Serie 3ra. Cinco Pesos	251-1250	\$ 5,000-
Serie 4ta. Diez Pesos	251-1250	10,000-
Total		\$ 15,000

En 1865 fallece don Tadeo Pérez y todos los derechos del Banco refunden en el socio sobreviviente Ricardo Planas. Este en uso de sus derechos, solicita nuevamente, elevar la emisión de billetes hasta la suma de \$45,000-Pesos. Para garantizar esta nueva emisión, se hipoteca:

"...las ruinas de la Compañía de Jesús con su correspondiente área de terreno-el solar i las dos casas de calicanto, madera i tejas, que miden veinte i seis metros cincuenta centímetros de frente i quince metros de fondo, en lo labrado, con su patio y traspatio, cuyas casas son conocidas con el nombre Washington i están ubicadas en la calle Girardot, entre la casa de los herederos del señor Pablo Arosemena, por el norte, y las ruinas de la citada Compañía, por el sur..."

Esta hipoteca se identifica con el No. 169 del 22 de julio de 1865, Notaría 1ra.

La nueva emisión de billetes puede cuantificarse así:

Serie 1ra.	Dos Pesos	251-2000	\$ 3,500-
Serie 2da.	Tres Pesos	251-2000	5,250-
Serie 3ra.	Cinco Pesos	1251-2000	3,750-
Serie 4ta.	Diez Pesos	1251-2500	12,500-
Total			\$ 25,000-

El Banco de Pérez y Planas continúa sus operaciones por unos años más, mermando el interés del socio sobreviviente. Los billetes emitidos por el Banco son de excelente calidad, tanto en lo referente al papel como en la impresión. Los procesó la American Bank Note Company de Nueva York, y muestran una imagen de Antonio Planas con sus iniciales A.P. y un globo que representa al hemisferio americano donde aparece Panamá en el centro. De un lado se observa un vapor y en el otro un tren.

En resumen, el Banco de Pérez y Planas emitió:

2000 billetes de Dos Pesos	\$ 4,000—
2000 billetes de Tres Pesos	6,000—
2000 billetes de Cinco Pesos	10,000—
2000 billetes de Diez Pesos	25,000—
Total	\$ 45,000—

Al concluir esta síntesis histórica sobre el primer banco privado panameño, el Banco de Circulación y Descuento de Pérez y Planas es con el deseo que la misma sirva de ilustración e información para los interesados en el tema; así como también de apoyo para futuros investigadores interesados en el desenvolvimiento de la banca en Panamá.



Emisión de Billeto de dos pesos.



Emisión de Billete de tres pesos



Emisión de Billete de diez pesos.

BIBLIOGRAFIA

Castillero R, Ernesto J. **Raíces de la Independencia de Panamá.** Edición de la Academia Panameña de la Historia en conmemoración de las Bodas de Diamante de la República de Panamá. Imprenta de la Nación 1978.

Conte Porras, Jorge: **De la Vida económica y actividad Bancaria en el siglo XIX en Panamá.** Revista Lotería No. 322-323 Enero-Febrero 1983.

Compilación de cédulas reales, leyes y disposiciones sobre materia monetaria y bancaria en Colombia y Panamá hasta finales del siglo XIX. Revista Lotería # 213, Oct. 1973.

Colección Numismática Panameña, Banco Nacional de Panamá, Ediciones Biblioteca José Agustín Arango, Boletín Cultural Vol. V, 1982

Calendario de la Nacionalidad. Litografía e Imprenta LIL, S.A. Costa Rica 1991.

DuVal Jr., Miles: **Cádiz a Catay.** La historia de la larga lucha diplomática por el Canal de Panamá. Editorial Universitaria Panamá 1980.

Espino, Rodrigo/Martínez, Raúl: **Panamá,** Vol. 2, Textos de la Historia de Centroamérica y el Caribe. Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, Universidad de Guadalajara, Nueva Imagen 1988.

Mack, Gerstle: **La Tierra Dividida:** Historia del Canal de Panamá y otros Proyectos del Canal Interoceánico. Editorial Universitaria, Panamá 1978.

Otis, Fessenden Nott: **Illustrated History of the Panama Railroad.** Second Edition, Revised and Enlarged, Harper & Bros. Publishers, New York 1862.

Susto, Juan Antonio: **Panameños Ilustres.** Revista Lotería, No. 38, Enero 1959; No. 39, Febrero 1959; No. 44, Julio 1959.

Archivos Nacionales de Panamá: **Sección de Notarías:** Protocolos Notaría 1ra. años 1859 al 1866.

Sección de Historia: Epoca Colombiana;

Cajón 847 Tomo 2083 Página 255

Cajón 868 Tomo 2516 Páginas 4,5,6,7,9;10 y 26

EL LENGUAJE EN EL CORONEL NO TIENE QUIEN LE ESCRIBA DE GABRIEL GARCIA MARQUEZ

VICTORIANO KING COLMAN

El Coronel no tiene quien le escriba apareció en julio de 1958 en la revista **Mito** de Bogotá y es la segunda novela escrita por el autor colombiano Gabriel García Márquez. La obra a pesar de su brevedad de **novela menor** es, a mi juicio, una obra maestra, ya que nos despierta gran interés y entusiasmo para comprender en su conjunto el universo literario de García Márquez.

El Coronel no tiene quien le escriba es una novela que podríamos denominar (tradicional). Está escrita en tercera persona, desde el punto de vista del narrador omnisciente, tiene un argumento claramente establecido, nos presenta a una serie de personajes que relacionan de manera más o menos directa con su protagonista (el coronel al que hace referencia el título) y ofrece una ubicación espacio – temporal definida: la novela se desarrolla en un pueblo innominado (no en el Macondo de otras novelas de García Márquez), en los meses de octubre, noviembre y diciembre de, más o menos, el año 1956–57, (es decir la misma época en la que se escribió la obra).

La anécdota es sencilla. Se trata, podríamos decir, de la crónica de una decadencia y de una espera. Decadencia (física que no moral) y espera de un coronel (al que sólo se nombra con ese título), antiguo jefe revolucionario y compañero de Aureliano Buendía (personaje mítico que será desarrollado en **Cien años de soledad**) en los años en que la guerra civil convulsiónó al país, que ahora vive en las más extrema miseria esperando desde hace quince años una carta que le haga beneficiario de una pensión de retiro. Por eso, todos los viernes, va el coronel ansiosamente a esperar el correo pero siempre vuelve con las manos vacías; sin embargo, ese hecho se ha convertido para el anciano coronel en un ritual casi mágico que le permite mantener una esperanza, a pesar de las recriminaciones de su mujer, mucho más pragmática. También,

por otra parte, contribuye a mantener esa esperanza un personaje no humano que tiene, como veremos, una gran transcendencia simbólica en la obra: un gallo de pelea, único recuerdo que conserva el matrimonio de su hijo Agustín, asesinado por la policía por difundir panfletos clandestinos prohibidos por la censura. El coronel se niega a vender el gallo y gasta el poco dinero que tiene en su manutención, preparándole para una pelea decisiva.

La decadencia y espera individual del coronel es también paradigma de una decadencia y espera colectivas: la del pueblo, y el país entero, que vive en un estado de sitio casi constante pero que mantiene aún viva la esperanza de un cambio, patentizada en la difusión de octavillas que van de mano en mano.

Una vez resumido el argumento de la obra, que se despliega en siete capítulos que nos van narrando situaciones cotidianas en la vida del coronel y del pueblo en el que vive (el entierro de un músico, el intento del coronel de vender un reloj, las conversaciones del protagonista con el médico, los amigos de su hijo muerto, etc.) pasaré al estudio del lenguaje.

El lenguaje y el estilo de la novela tienen, a mi juicio, una gran importancia en la calidad final de la obra. Aparentemente, su lenguaje y estilo no llama la atención pues no se trata de un estilo enrevesado ni de un lenguaje preciosista o barroco, lleno de metáforas audaces o vocablos extraños. Al contrario de lo de lo que sucede en otras de la actual novelística latinoamericana, no hay aquí la menor huella de experimentalismo lingüístico.

La novela en términos generales presenta un cierto aire de crónica, crónica de la cotidianidad de un pueblo entre muchos, que marca el tono de su estilo y lenguaje: realista y objetivo, claro y fluido con predominio de frases cortas y simples, sin mucho uso de las subordinadas, separadas por punto. Destaca la descripción (de lugares, objetos y personas), aunque no proliza sino resuelta en breves pinceladas, frente a la narración y también hay un abundante uso del diálogo, en el que se emplea un lenguaje coloquial, conversacional (es, por ejemplo, en el diálogo donde aparecen algunos de los pocos americanismos que hay en la novela: "**Apúrese**", "**saco**", "**botar**", "**estamos muy grandes**"...), recurso que proporciona a la obra una manifiesta agilidad y facilidad de lectura.

Por otro lado, asimismo, quisiera señalar que ese aire de crónica que hemos mencionado, no es obstáculo para que surja en ocasiones un solapado lirismo cuyo vehículo fundamental viene dado por algunos símbolos evocadores de melancolía y tristeza: por ejemplo, la sempiterna lluvia que asola el pueblo,

el asma que convulsiona a la mujer del coronel, o por la brillantez con que, con una sola imagen, nos sugiere la desolación” **“Una gallina de largas patas amarillas atravesaba la plaza desierta”** (pág. 89).

García Márquez muestra, además, una prodigiosa capacidad para caracterizar a sus personajes a través de una pincelada de lenguaje rotundo. Por ejemplo, la mujer del coronel se convierte en **“una respiración pedregosa”**:

“Siguió sorbiendo el café en las pausas de su respiración pedregosa”

“La pedregosa respiración de la mujer se hizo angustiosa con el aire helado”

El coronel **“percibió la percibió la pedregosa respiración de la mujer”**.

Y el médico del pueblo es **“una dentadura blanquísima”**:

“Había algo increíble en la perfección de su sistema dental”.

“El médico respondió en silencio con el estereotipado esmalte de sus dientes”.

“El médico vio sus propios dientes reflejados en la cerradura niquelada del maletín”.

Ahora bien, lo que quisiera destacar aquí es el acierto de García Márquez en emplear un lenguaje contenido y conciso, en absoluto melodramático o sentimentaloides, para contarnos una historia compuesta de miseria, rutina, frustración e injusticia. Ello resalta la dureza de la historia sin tener que recurrir a despertar en el lector la compasión por el personaje a través de expresiones afectivas. Asimismo, ese lenguaje y estilo contenidos, lleno de palabras que nos remiten a situaciones y objetos cotidianos (hacer un café, leer un periódico, comer, dormir, dar cuerda a un reloj....) nos hacen creíble una historia **increíble** en su formulación explícita (es dudoso que alguien espera pacientemente una carta durante quince años) pero absolutamente posible y real en sus significados implícitos.

En este mismo sentido, destacamos que, para hablarnos de la miseria y la opresión, García Márquez no recurre a los tonos panfletarios que han desacreditado buena parte de la novela llamada **social** sino que utiliza un elemento insólito en el tratamiento habitual de estos temas: el humor, la ironía. Humor e ironía que tienen su cauce a través exclusivamente del lenguaje.

El humor no aparece en la novela a través de situaciones graciosas o de personajes cómicos y el asunto, como se habrá visto por lo que llevamos dicho, no tiene nada de alegre o divertido; sin embargo, **El coronel no tiene quien le escriba** propicia a veces una sonrisa que proviene de ese empleo del humor como recurso formal.

El humor de **El coronel no tiene quien le escriba** descansa sobre todo en dichos, a modo de **refranes**", que los personajes pronuncian, sobre todo el coronel. Esos **dichos o refranes** puede decirse que son fórmulas que pertenecen al fondo común del lenguaje oral y suelen moverse en el ámbito de la ironía.

Los ejemplos al respecto son varios. Veamos algunos harto significativos:

En el tercer capítulo, cuando el coronel y su esposa se sientan a una mesa exigua en alimentos se dice:

"Este es el milagro de la multiplicación de los panes", repitió el coronel cada vez que se sentaron a la mesa en el curso de la semana siguiente".

También, cuando el coronel observa como se peina su mujer, se lee:

"Ahora empieza la misa cantada", dijo el coronel la tarde en que ella desenredó las largas hebras azules con un peine de dientes separados".

Esas frases irónica y humorísticas – **"Este es el milagro de la multiplicación de los panes"** y **"Ahora empieza la misa cantada"** nos informan, como de pasada, del hecho de que la religión impregna a la sociedad y, en este caso, suministra fórmulas para ironizar sobre lo cotidiano.

Luego, el hambre del coronel, que le va sumiendo en un constante deterioro físico, se trivializa mediante una expresión cómica:

"Estás en el hueso pelado" – (le dice su mujer a lo que el coronel responde:

"Me estoy cuidando para venderme. Ya estoy encargado por una fábrica de clarinetes".

Así, lo tremendo y angustioso de la situación (hambre y miseria) queda mediatizado por la ironía.

Otro ejemplo, nos lo ofrece la conversación entre el coronel y el abogado que le tramita su pensión:

– **Mis agentes me escriben con frecuencia diciendo que no hay que desesperarse.**

– **Es lo mismo desde hace quince años – replicó el coronel. Esto empieza a parecerse al cuento del gallo capón.**

Así, de nuevo, la situación nada alegre es vista a través de una frase burlona: **"esto empieza a parecerse al cuento del gallo capón**, fórmula que emplean los niños en un juego.

Este humorismo verbal que emplea sobre todo el coronel le sirve también, en buena medida, como defensa ante la angustiosa realidad, y como escudo ante otro tipo de frases, también clichés o refranes, que manifiestan una grandilocuencia vacía. Así, en el diálogo entre el coronel y el abogado:

"Se llenó los pulmones de un aire abrasante y pronunció la sentencia como si acabara de inventarla:

– **La unión hace la fuerza.**

– **En este caso no lo hizo – dijo el coronel, por primera vez dándose cuenta de su soledad. Todos mis compañeros se murieron esperando el correo."**

En este breve diálogo aparece perfectamente la dicotomía entre la retórica y la realidad. Y ello porque, el lenguaje, puede de alguna manera, si se emplea la ironía y el humor, mitigar la crudeza de lo real pero también, empleado grandilocuentemente, puede convertirse en embaucador, en un tergiversador de los hechos fahacientes.

Así, muy significativamente, a mi juicio, la novela termina como sigue:

La mujer se desesperó (...).

– **Dime, qué comemos.**

El coronel necesitó setenta y cinco años – los setenta y cinco años de su vida minuto a minuto – para llegar a ese instante. Se sintió puro, explícito, invencible, en el momento de responder:

– **Mierda"**

El coronel que en otros momentos de la novela repudió el empleo de palabras disonantes (por ejemplo, en un diálogo con los amigos de su hijo muerto), se atreve, por fin, a pronunciar una de ellas. Entonces, **"se sintió puro e invencible"**.

Finalmente, la tensión entre la realidad y el lenguaje se quiebra, aunque eso conlleve el precio del abandono del optimismo. Sin duda, el coronel se da cuenta de que la carta no llegará y de que su gallo, que recorre las páginas de la novela como símbolo de la resistencia del coronel – y de todo el pueblo vencido – a abdicar de su dignidad, no ganará la pelea.

LAS COMUNIDADES DE ALDEA EN AMERICA PRECOLOMBINA Y LA DOMINACION ESPAÑOLA

CARMEN QUINTERO

INTRODUCCION

En este artículo se busca subrayar la importancia de las relaciones de producción predominantes en las comunidades de aldea en América Precolombina y como ésto facilitó el establecimiento de la dominación española. Se parte de la consideración de dos supuestos: primero, que los españoles al descubrir la América se encontraban en una fase de desarrollo superior al de los moradores de estos territorios y segundo, de que ciertas características del modo de producción de las sociedades indígenas facilitaron la implantación de un nuevo orden social por parte de los descubridores/colonizadores españoles.

I. El modo de producción asiático y las sociedades precolombinas

Las sociedades precolombinas son generalmente ubicadas dentro de la categoría "**Modo de Producción**" término acuñado por Marx y Engels para definir la forma de producción de la India precolonial que no se podía clasificar en la serie de los cinco modos de producción establecidos por la teoría marxista: comunismo primitivo, esclavitud, feudalismo, capitalismo, socialismo.

El Modo de Producción Asiático en el plano político se caracteriza por tener una forma de gobierno despótico-comunitario. Las sociedades precolombinas, fundadas sobre este modo de producción se caracterizan por ser **comunidades de aldea**, conglomerados humanos donde predomina el carácter comunitario, colectivista y en donde se desconoce la propiedad privada. Se trata de una sociedad gentilicia donde los bienes van a satisfacer las necesidades de la colectividad.

La casta en el poder ejercita el **privilegio de fundación**, es decir, las apropiaciones no las realiza a título privado sino a título colectivo. En estas sociedades se impone un poder despótico que coordina la producción y la defensa e impone a los habitantes una condición de **sumisión esclavizada**. De manera muy lenta la **comunidad de aldea** evoluciona hacia formas de producción feudal al convertirse el **privilegio de fundación** en derecho de propiedad (Gilly, 1980: 12).

En síntesis estas sociedades se caracterizan por la utilización de mano de obra servil, el carácter colectivo de la propiedad de la tierra bajo supervisión de un poder central y la apropiación del excedente a nombre de un **poder de función**.

Al llegar los españoles a la América, encontraron una variedad de sociedades que en términos generales, salvando las diferencias según su nivel de desarrollo material, podemos ubicar, como se ha dicho, dentro del marco del modo de producción asiático. Estas sociedades se pueden clasificar en tres grandes grupos según su ubicación geográfica: 1) los grupos indígenas del área de Mesoamérica, 2) los grupos indígenas del área circuncaribe y 3) los grupos indígenas del área Andina.

La conquista española trajo como consecuencia la dislocación del proceso histórico de desarrollo de las sociedades autóctonas y el enfrentamiento de dos sistemas socio-económicos diferentes. La conquista refleja el carácter complejo, combinado y dialéctico de la **no gradualidad** evolutiva del proceso histórico. Vinculó dos modos de producción esencialmente diferentes pero que presentaban similitudes a nivel superestructural, ya que ambos atravesaban un período de crisis. En el caso de España, la crisis re-feudalización llevó al establecimiento de formas de dominación despótico-centralista muy parecidas al tipo despótico-oriental que existía en Mesoamérica y entre los Incas. La conquista provocó serios cambios en las sociedades prehispánicas al integrarlas en un nuevo orden social, la sociedad colonial que a su vez se integraba en el conjunto metrópoli-colonia (Argüello, 1974: 39; Cardoso, 1975: 1(05).

Tres sociedades que se consideran ejemplos clásicos de producción asiática en la América precolombina se presentarán brevemente: la sociedad de los Aztecas, la sociedad de los Mayas y la sociedad de los Incas. Las dos primeras se ubican en el área de Centroamérica, y la últimas en el área Andina. Luego se verá cómo las características socio-culturales, económicas y políticas de estas sociedades facilitaron la implantación del sistema de dominación español.

II. Comunidades de aldea en la América prehispánica

La sociedad azteca a la que nos referimos se ubica en el Valle de México. Los aztecas son herederos de los toltecas, *tlīhu nahualt* procedente del noroeste. La sociedad azteca estaba fundada sobre la comunidad de aldea llamada **calpulli** que consistía en un clan patrilineal. Entre los moradores existían solamente derechos individuales de apropiación de los frutos. Las tierras comunes se dividían en tierras de competencia colectiva y en tierras de cultivo. Cada hombre casado tenía derecho a un pedazo de tierra para su subsistencia, atribución de carácter vitalicio (Lehmann, 1960: 37).

La estructura comunitaria estaba dominada por un poder despótico que velaba por las necesidades y el bienestar de los moradores. Además, también atendía las demandas de construcción de caminos, canales de irrigación y defensa. A cambio, el poder exigía de los moradores ciertas prestaciones u obligaciones. La extracción del *plustrabajo* de las masas por parte del estado-despótico azteca se daba por medio del trabajo directo y del tributo en especie. El *plustrabajo* producto del trabajo directo en obras sociales revertía a la comunidad; el *plustrabajo* bajo la forma de tributos en productos era para el consumo privado de la nobleza despótica teocrático-militar (Argüello, 1974: 43-44).

El poder despótico azteca tenía una estructura jerárquica muy rígida, y los diversos centros de poder ejercían cada uno su dominación propia sobre vastas extensiones de tierra. Así, existían "**tierras de la guerra**", "**tierras del palacio**", y "**tierras de señoría**". Estas tierras eran atribuciones de función, no estaban indicadas como propiedad de casta, sino que en términos simbólicos se referían a la guerra, la señoría y el palacio (De Santis, 1974: 97-98).

Cuando llegaron los españoles esta organización estaba cambiando. Las "**tierras del palacio**" y las "**de señoría**" se habían convertido en tierras de nobles y las "**tierras de la guerra**" en tierra de guerreros. Así, se empieza a perder el poder de función de la tierra y esta se convierte en fuente de poder individual y de riqueza (Clavijero, 1958).

Por otra parte, en la tardía civilización azteca aparece una nueva categoría de trabajadores agrícolas, los campesinos sin tierra (**tlamaitl**). Estos vivían con sus familias en tierras de otro, quien generalmente era un noble o un guerrero. Este campesino debía prestarle al propietario de la tierra una serie de servicios domésticos y el pago de un tributo (ya sea en especies o en trabajo). Esta es otra característica de tendencia feudal en la evolución del modo de producción asiático que experimentaba la sociedad azteca. En esto pueden apreciarse formas primitivas de *aparcería*.

En la época de la llegada de los españoles la sociedad azteca estaba en plena transición: la propiedad colectiva estaba evolucionando en propiedad privada en la medida en que se observa que las tierras asignadas a los dignatarios eran heredadas por sus descendientes. De esta manera la desigualdad social se institucionalizaba.

La sociedad Maya floreció hacia el siglo IX sobre el territorio comprendido entre los estados mexicanos de Yucatán, Campeche, Tabasco, Quintana Roo, y Chiapas, el Petén y las tierras norteñas de Guatemala, Honduras Occidental y Belice.

A pesar de que se tiene poca información acerca de la organización social de los mayas se puede asumir que su estructura social era muy similar al modo de producción asiático (Lehman, 1960, 55; Morley, 1946; Wolf, 1959).

La sociedad maya se fundaba en la comunidad de aldea en la cual no existía propiedad privada. Su organización social se articulaba en base a clanes, lo cual se manifiesta en la práctica habitual de trabajo en común.

A diferencia de los aztecas, los mayas no desarrollaron un gobierno centralizado, sino una serie de ciudades estados, Chichén-Itza, Uxmal y Mayapán organizadas en una confederación, la Liga de Mayapán. Dentro de este marco las ciudades mantenían su independencia y soberanía.

Las comunidades de aldea se unían a las ciudades a través de una condición de "**esclavitud generalizada**". Los miembros de las comunidades de aldea estaban obligados a suministrar un tributo en especie y servicios personales de carácter servil a las castas dirigentes, los sacerdotes y los nobles. Debido a la destrucción de los manuscritos mayas por el primer obispo de Mérida, Diego de Landa, se perdió una importante fuente de información que hubiera podido dilucidar si estas castas gozaban de un poder de función o mas bien de un estatus adscrito a nivel personal.

A pesar de la insistencia de que la supremacía de las ciudades-Estado maya era más de carácter religioso que político la iniciativa de realizar obras de interés comunal, como la construcción de vías de acceso a los pozos de agua, y edificaciones implicaba una coordinación político-administrativa.

La sociedad de los Incas es posiblemente el mejor ejemplo del modo de producción asiático en la América precolombina, el Imperio Inca o Tahuantisuyo se estableció hacia el siglo XI y se extendía desde el sur de Colombia hasta Chile.

La sociedad Inca estaba fundada en el **ayllu**, célula social o clan formado por numerosas familias descendientes de un ancestro común. El **ayllu** se consideraba una unidad tanto económica como religiosa (Lehmann, 1960: 100-101).

Antes del nacimiento del Imperio el régimen de propiedad se basaba en la propiedad común. Parte de la tierra era cultivada en común mientras que otra parte era objeto de repartición por rotación entre las diferentes familias. Con la formación del Imperio Inca las comunidades de aldea se insertan en un sistema político mucho más amplio en el cual el Inca es la autoridad suprema. El Inca era simultáneamente el jefe civil, religioso y militar del Estado, poder que derivaba del culto al Sol a quien encarnaba en la tierra.

En este sistema la autoridad despótica, el Inca es el que toma las decisiones, especialmente en lo referente a obras de infraestructura, como la construcción de una red de caminos, a obras de interés general como la construcción de fortificaciones, sistemas de irrigación, construcción de terrazas de cultivo, etc.

Las antiguas tierras comunales son divididas en tres partes correspondiendo a los tres estamentos vigentes: las tierras del dios Sol, las tierras del Inca y su familia y las tierras de la comunidad o las tierras del **ayllu**. En estas últimas se mantiene la forma de producción colectiva. Cada año las tierras del **ayllu** se dividen en parcelas y se distribuyen a los diferentes jefes de familia, de manera que cada familia disponía de tierra suficiente para satisfacer sus necesidades.

En este sistema, las tierras no perdían su carácter comunal y solo la apropiación de los frutos tenía carácter individual.

Los campesinos estaban obligados a trabajar las tierras del Sol, bajo un sistema de **"esclavitud generalizada"**, y sus productos iban en su totalidad a la casta sacerdotal quienes los usufructuaban mientras duraba su servicio en el templo.

El Inca podía donar parte de sus tierras a sus dignatarios cuyas familias las heredaban. Estas tierras no podían subdividirse de manera que permanecían como propiedad común y solo los frutos eran divididos entre los descendientes. Esto presenta una variación en cuanto que las tierras adquiridas a través de donaciones imperiales se convertía en una forma de propiedad privada familiar.

III. Características comunes a las tres sociedades precolombinas

En términos generales se observa que las sociedades precolombinas mencionadas, al momento de la llegada de los españoles presentaban rasgos del modo de producción asiático. Estas sociedades se articulan sobre la base de una comunidad de aldea en donde se desconoce la propiedad privada de la tierra. En ellas predomina un poder despótico que impone una especie de servidumbre o esclavitud generalizada.

Si bien los hombres de estas comunidades eran hombres libres, estaban obligados a trabajar, en obras de carácter público. El trabajo de los miembros de la comunidad no era en beneficio de las castas privilegiadas sino mas bien homenaje a los símbolos institucionales del poder (De Santis, 1974: 105). Este poder despótico, por otra parte, proveía a la comunidad con una serie de beneficios públicos de usufructo colectivo.

Estas sociedades a la llegada de los españoles estaban en plena transición, la propiedad privada de la tierra afloraba en la medida en que surgían otras formas de propiedad y se institucionalizaba la desigualdad social. La tendencia era hacia la transformación del poder de función originario en poder de privilegio de carácter personal.

IV. Las comunidades de aldea bajo el dominio hispano

La sociedad europea occidental experimenta profundas transformaciones durante la segunda mitad del siglo XV y el siglo XVI que iban a marcar el curso de la historia. Es durante este período cuando surgen los imperios supranacionales, se producen grandes descubrimientos, la conquista y explotación de continentes enteros, se forma el mercado mundial adquiriendo las civilizaciones un grado de interdependencia nunca antes visto. La esclavitud adquiere un carácter de forma de producción y tráfico comercial y la riqueza acumulada por los países europeos transforma las relaciones económicas existentes.

En su conjunto los hechos que se acaban de mencionar, afectaron distintamente a los países involucrados, pero indudablemente constituyeron un impulso decisivo para la formación del capitalismo. La dinámica de este proceso es contradictoria, y no es fácil distinguir en que momento estas transformaciones favorecen e impulsan el capitalismo comercial o son en gran medida su causa (Braudel, 1982: 45-71).

A finales del siglo XV se produce el descubrimiento de América y se inicia la conquista de estos territorios por la Corona española. Se da comienzo

a un largo y complejo proceso en el que dos grandes factores van a determinar el tipo inicial de propiedad y los sistemas de explotación correspondientes: la estructura económica de España en el siglo XVI y las características de la población aborígen y de las condiciones naturales de las colonias. La situación de la población indígena, su importancia numérica, su tipo de organización y su desarrollo técnico constituyen factores fundamentales de la dominación española, factores que tienen una enorme influencia sobre la distribución del asentamiento ibérico y sus modalidades económicas (Zuleta, 1970: 5).

El haber encontrado civilizaciones agrarias que pudieron utilizar como mano de obra servil consolida la tendencia de los colonizadores de implantar en América una sociedad de tipo señorial, hecho que de otra manera no se hubiera dado. El carácter determinante de la dominación española es innegable pero tiene que acomodarse a las circunstancias del nuevo mundo.

Pasado el período de conquista o despojo de las civilizaciones aborígenes los españoles inician el poblamiento de las nuevas colonias. Allí estaban las minas, la tierras bajas costaneras propicias para la explotación esclavista de plantación y las fértiles tierras interiores con sus pobladores vencidos, agricultores acostumbrados al tributo y a la obediencia.

La encomienda y la mita constituyen formas económicas coloniales, pero que no contradicen modos de organización del trabajo entre los aborígenes. La primera se asienta sobre el tributo que los indios solían pagar a sus caciques y la otra prolonga costumbres de trabajo que existieron entre los indígenas (Hernández, 1949: 252).

La mita es un sistema de explotación de la mano de obra indígena en donde este está obligado a trabajar temporalmente y recibe salario. La mita agraria fue ampliamente utilizada para el trabajo en las haciendas. Esta responde a la necesidad de la mano de obra en el proceso colonizador.

La forma característica de la explotación de la tierra durante la colonia y que define el tipo de relaciones de trabajo predominante es **la encomienda**. Esta no fue una institución feudal, sino la conjugación dialéctica del modo de producción asiático en retroceso por la conquista y el modo de producción feudal hispano en crisis de reconstrucción tardía (Argüello, 1974: 43). La encomienda no significaba la posesión privada de la tierra, sino el dominio sobre los indios quienes estaban obligados a prestar servicios personales y gratuitos a sus encomenderos.

En la práctica este tipo de dominio no difería mucho de las prerrogativas feudales aunque existían notables diferencias jurídicas. Debido a esto los monarcas españoles prohibieron a partir de 1549 los servicios personales e introdujeron la encomienda de tributos. Los tributos se pagaban al Rey y éste los cedía a particulares. De esta manera las autoridades podían intervenir en el cobro, servir de mediadores y evitar la concentración de poder en manos de los terratenientes (Zuleta, 1970: 53). El tributo tenía antecedentes en las civilizaciones prehispánicas y esto fue utilizado por las autoridades españolas quienes se preocuparon por conocer el monto de los antiguos tributos a fin de imponer cargas similares.

La encomienda y la mita no solo evitan la destrucción total del viejo sistema despótico-comunal sino mas bien lo sustituyen. Las viejas comunidades de aldea no fueron destruidas, los indígenas continuaron en sus tierras, aunque enormemente disminuidas, con sus gentes, aunque diezmadas por la mitad, trabajando con las viejas técnicas.

Los conquistadores se instalaron en las tierras no como propietarios, sino como vasallos que se beneficiaban de las mercedes de los reyes que reafirmaban a través de ellos su poder sobre todo el territorio. Tal es el caso del Perú en donde la corona se apropia de las tierras del Inca, que posteriormente son repartidas entre los conquistadores a través de la encomienda. Las tierras del Sol son dadas a la iglesia Católica.

Las formas básicas de organización social de las sociedades prehispánicas, como el **ayllu** del Imperio Inca, el **calpulli** de los Aztecas aparecían compatibles tanto con el espíritu religioso como con el carácter político de la colonización y fueron utilizado por los Jesuitas en el Perú, en México y el Paraguay. En términos absolutamente legales la comunidad indígena fue protegida durante la colonización.

En el primer período de la colonia se procedió a la reducción de los indígenas a una condición servil (repartimientos) con miras a utilizarlos para el trabajo forzado (mita) en las minas. Luego se recurrió a una forma diferente de sometimiento que respondía mejor a las viejas tradiciones colectivistas y que no desenraizaba al aborígen, la encomienda. La conservación de la vieja estructura despótico-comunitaria mantuvo a los miembros de la comunidad de aldea en el anterior estado de esclavitud generalizada.

La colonización española enfatiza dos aspectos: la explotación minera y los poblamientos de tipo señorial. La primera fue desastrosa para la economía de España ya que produce un crecimiento del tesoro a partir del ingreso

directo de metales preciosos provenientes de la explotación esclavista de las minas o del simple despojo de los vencidos.

La segunda, no significó una fuente importante de ingresos para la metrópoli ya que trae como consecuencia la implantación de una aristocracia terrateniente cerrada sobre sí misma y poco vinculada a la economía mercantil (Zuleta, 1970: 24-29).

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

Argüello, Gilberto 1974: "La acumulación originaria en la Nueva España". *Historia y Sociedad*, No. 2, México.

Braudel, Fernand 1982: *The perspective of the World*. New York, Harper and Row.

Cardoso, Ciro F. 1975: "Los modos de producción coloniales: estado de la cuestión y perspectiva teórica". *Historia y Sociedad*, No. 5, México.

De la Peña, Sergio 1975: "Acumulación originaria y el fin de los modos de producción no capitalistas en América Latina". *Historia y Sociedad*, No. 5, México.

Gilly, Adolfo 1980: *Sacerdotes y burócratas*. México, Serie Popular Era.

Hernández, Guillermo 1949: *De los Chibchas a la colonia y a la república*. Bogotá, Ed. Universidad Nacional.

Lehman, Henri 1960: *Las culturas precolombinas*. Buenos Aires, Ed. Eudeba.

Morley, Sylvanus 1956: *The Ancient Maya*. Stanford, Stanford University Press.

De Santis, Sergio 1970: "Las comunidades de aldea entre los Incas, los Aztecas y los Mayas". *Ensayos marxistas sobre la sociedad Chibcha y las comunidades de aldea en América precolombina*. Bogotá, Ed. Los Comuneros.

Wolf, Eric 1959: *Sons of the Shaking earth. The people of Mexico and Guatemala*. Phoenix.

Zuleta, Estanislao 1970: *Historia económica de Colombia*. Ibagué, Centro Audiovisual, Universidad del Tolima.

EL OTRO LADO DEL ESPEJO

MAGALI M. DÍAZ A. DE ALPÍREZ

La situación que voy a describir, debo admitir, que está muy lejos de ser original, espectacular o única, ya que es un drama que se repite, ciento de miles de veces, en las instituciones de salud; pero que tiene una característica única y especial: NOS OCURRIÓ A NOSOTROS. Así pues, NO miramos el reflejo en el espejo, sino que el Reflejo, veía la imagen.

Ambos, mi esposo y yo, somos personal del equipo de salud, que día a día manejamos “**casos**” de pacientes, de niños, que acuden a la institución donde estamos, con sus padres los cuales calificamos, muchas veces, de “**poco cooperadores**”, histéricos o “**HI**” y constantemente les exigimos, prácticamente, que repriman los sentimientos de miedo, frustración, rabia, ansiedad, que sienten en ese momento.

Bueno, ahora nos tocó a nosotros. Tenemos un solo hijo, de 3 años, producto de varios años de tratamiento de infertilidad. Un día nos llamaron del Centro de Orientación Infantil para decirnos que el niño tenía 40° C de fiebre y que vomitaba, y es a partir de ese momento cuando empieza nuestra pesadilla. El niño continuó con el cuadro de fiebre, decaimiento y mal estado general. Como es lógico, nos alarmamos y lo llevamos a su pediatra. Este lo examinó y no le encontró mayores indicios de una patología importante, por lo que nos indicó lo usual en estos casos: líquidos, algo para la fiebre y observación.

A pesar de los cuidados de cerca, el niño, nuestro hijo, empezó a empeorar. Insistimos con el pediatra y luego de múltiples exámenes, de administrar-le antibiótico, de repetir los exámenes y darnos cuenta que éstos no parecían hacerle efectos, ya que el niño empeoraba y los exámenes demostraban que su cuenta de glóbulos blancos era realmente alarmante; nos sugiere llevarlo al Hospital, para ser evaluado, por los mejores especialistas en estos casos.

Es allí cuando después de una rigurosa revisión médica, de nuevos exámenes, de placas de tórax, se decide, que hay que HOSPITALIZAR, a nuestro HIJO, con un diagnóstico de Neumonía Lobular Media.

A partir de ese momento entramos a un sistema, que no era extraño a nosotros, pero al que ingresábamos por la otra puerta, no como siempre con el rol de Médico o Profesora de la Facultad de Enfermería, sino por el contrario, por la puerta de los pacientes. Éramos dos padres con los mismos miedos, frustraciones, ansiedades y rabia. Debíamos hacer lo que en múltiples ocasiones exigimos a los padres de nuestros pacientes: “controlarnos”, “cooperar”, **ser pacientes**, “esperar”. ¡DIOS!, que difícil es ver como el personal sonríe de un chiste, o te mira con indiferencia, cuando tu hijo tiene 40°C de fiebre, se queja, está disneico, y pálido; cuando te debes sentar en la sala de espera y NO conoces a nadie que te pueda “ayudar”, cuando debes pasar de una oficina a otra y hacer cola en cada una de ellas, “**porque no hay suficiente personal**”. Después de 4 horas y media de pasar de un cubículo a otro, llegamos a la sala, donde nuestro hijo iba a estar. Una vez allí, nuevamente tener paciencia y esperar que el escaso personal que había atendiera a nuestro pequeño hijo.

Allí vimos a través del espejo, la imagen de lo que día a día hacemos y que, nos mecaniza. Nuestro pequeño, deshidratado por la fiebre, la poca ingesta de líquidos y alimentos y el vómito... era un niño más de la sala y nosotros... unos más de los padres.

Es curioso los fenómenos que se dan en las salas, sobre todo en las noches. afloran los sentimientos de solidaridad humana, entre los acompañantes y surge una especie de Comunidad de Ayuda Mutua. Todos nos damos apoyo, conseguimos lo necesario, no solo para nuestro niño, sino para otros niños y padres más desválidos. Y era curioso, asumí el rol de madre; y me aliené a las normas y exigencias que el personal y el hospital me imponían. No me rebelé, a levantar a mi pequeño hijo a las 4:00 a.m. para pasarlo, a pesar de que el pobre casi no había dormido. Salí cuando me lo ordenaron hacerlo, para canalizarlo o extraerle sangre, arreglé su mesita al darme la orden de que lo hiciera, eliminé libros de su espacio, los cuales leía para pasar las largas noches, ante el irónico comentario de un auxiliar de enfermería, que dijo “**esto no parece un hospital, sino biblioteca**”, en fin fui otra madre más, aunque por momentos sentí que también a nosotros nos trataban como niños.

Al pasar los días, a pesar de la leve mejoría de mi hijo, aún tenía miedo, no permitía que algún familiar lo cuidara en las noches y a pesar de los múltiples regaños, seguía llorando, al ver a mi pequeño hijo allí pálido e hipoactivo. No

pude reprimir los sentimientos, que tantas veces le dije a las madres y familiares de mis pacientes que lo hicieran.

Posteriormente, al cabo de cinco días, y ante la evidente mejoría de mi pequeño hijo, asumí entonces el rol de **"madre enfermera"**. Los otros padres, al darse cuenta que mi esposo y yo éramos funcionarios de salud, comenzaron a acercarse a nosotros, para preguntarnos cosas, que no se atrevían a preguntar al personal de la sala, nos pedían que los ayudáramos en el cuidado de sus hijos, nos preguntaban nuestra opinión. Cabe señalar que esta relación fue horizontal y de ambas vías, nosotros éramos uno de ellos y no el médico o la enfermera de la sala los cuales ven en una posición totalmente diferente, en una relación vertical donde el funcionario de salud esta allá arriba, hablando en un léxico que apenas entienden y sobre todo sin sentir lo que ellos sienten. Di soporte, orienté sobre medidas higiénicas, cuidados de enfermería, etc, pero desde otra perspectiva... yo era una de ellos, sentía igual que ellos.

Al darme la noticia de que mi hijo salía, fue como despertar de una pesadilla, aún así, busqué varias opiniones médicas, para constatar si ésta era prudente o no. Debo confesar que aún tenía miedo, no quería que se repitiera la misma historia.

Al irnos, sentí nostalgia. Me despedí de cada niño y de cada familiar, inyectándoles fe y esperanza; mi esposo y yo sentimos lo que ellos sentían. Aún recuerdo, frases que me decía mi esposo en su rol de padre: **"¿sabes cuántas neumonías yo he hospitalizado?"**, **"¿cuántas veces he repetido lo mismo que nos dicen a nosotros ahora?"**. El tenía razón, había hospitalizado desde su rol de médico, **"las neumonías"** y no al paciente, al padre. Ahora habíamos visto la OTRA CARA DEL ESPEJO.

Han pasado varias semanas de esta terrible pesadilla y confieso que fue triste, dura, pero muy, muy aleccionadora. Estuve en el otro lado del espejo, vi de frente el dolor, la pobreza de la gente, de nuestra gente, percibí la solidaridad humana de un grupo de persona que nos une un hecho común, nuestros niños, con serios problemas de salud, la inmunidad al dolor, que han desarrollado, como un mecanismo de defensa el personal que labora en el hospital, desde el médico funcionario más especializado, hasta el trabajador manual.

Debo resaltar otros aspectos que me parecen relevantes, lo primero, es que los niños, en este caso mi hijo, perciben más de lo que nosotros creemos. En una ocasión, antes de ser hospitalizado, en la madrugada, él tenía fiebre alta, no lográbamos bajársela, aun con medios físicos, yo estaba muy angus-

tiada, por un momento cerró sus ojitos y al abrirlos, me vio llorar, me miró fijamente y me preguntó: "¿Por qué lloras mamá, a qué le tienes miedo?". Esta interrogante me traspasó el esternón. Me dejó sin habla; mi esposo, que estaba a mi lado, lo abrazó y trató de inyectarnos un poco de ánimo, fe, cosa que a él mismo le costaba. ¿Cuál era la mejor respuesta?, aún no lo sé, es más, no recuerdo que contestación di a mi hijo en aquel momento.

Hay otro aspecto, que deseo plasmar en este escrito, es el incalculable valor que tiene el apoyo brindado por familiares y amigos. Oír una voz amiga, es tan importante, se necesita sentir un abrazo fraterno, un abrazo solidario.

Alguien dijo en alguna ocasión que los verdaderos amigos, se pueden contar con una mano y que se conocen en condiciones difíciles.

Para nuestra familia, esta ha sido una experiencia, que ha marcado un hito en la historia de nuestra vida, no sólo como padres de familia, sino como profesionales de la salud. Esta experiencia, nos ha enseñado tanto. Es tan fácil ordenar, dar indicaciones desde el rol de Funcionario del Equipo de Salud, sin sentir empatía con el paciente y familiar.

Permítanos citar a Joanne Hall y Barbara Readding, cuando se refieren a la humanización del hombre, en su libro **Enfermería Comunitaria, un Enfoque de Sistemas**:

"El individuo debe elegir entre desarrollar su condición humana o deshumanizarse. Esta alternativa depende profundamente de como emplea los atributos que los distinguen de los animales" (1)

Esto realmente es cierto, es una decisión de cada uno de nosotros, el brindar los servicios de forma humana o **no**, independientemente del nivel de preparación que tengamos o de quien sea el paciente.

Leahy, Cobbs y Jones explican claramente esto, cuando analizan en su libro: **Enfermería para la Salud de la Comunidad**, los movimientos que estimulan el interés de la Enfermería al Servicio de la Comunidad. Enunciando como primer punto el sentido de humanidad:

"Es una profunda toma de conciencia acerca de los problemas sociales que afectan la vida de muchas personas: como la pobreza" (2).

A veces es tan fácil ver las cosas desde nuestra perspectiva, es fácil hacer alusión a la pobreza, por ejemplo, sin realmente saber lo que encierra, lo que involucra. Allí vimos, observamos sus caras, su sentir, su miedo, su sacrificio.

Con todo esto aprendimos, que **no** vale toda la paciencia del mundo, sino tiene ese toque de humanización, que es tan necesario e imprescindible.

Sí, hay algo que también queremos dejar plasmado en este artículo y es lo acertado del diagnóstico y tratamiento que se le dio a nuestro hijo, sería injusto no mencionarlo.

Cuántas veces hemos hablado a nuestras estudiantes sobre la humanización, sobre la importancia de la incorporación de conocimientos de otras disciplinas de apoyo en la atención que se le brinda al paciente, como lo son: la sociología, psicología, antropología; pero nunca habíamos experimentado su importancia, como ahora. Nosotros necesitábamos que los funcionarios nos comprendieran, que sintieran empatía no sólo con nosotros, sino con todos aquellos padres y madres que en muchas ocasiones vienen de lugares tan remotos y no tienen familiares. Sintieran el terrible temor que se siente al ponerse de manifiesto, la posibilidad de perder el tesoro más importante, para cada uno o por lo menos para la mayoría de los padres que allí estábamos, nuestros Hijos. Allí hicimos un alto y en las frías noches, también pensamos, en el corto espacio que hay entre la vida y la muerte, afloró esa **fe**, que muchas veces criticamos o **no** compartimos, con nuestros pacientes. Rezamos, una y otra vez no sólo por nuestro hijo, sino por los otros, aceptamos las oraciones que otros, en un gesto solidario nos regalaban, en otras palabras, nos afloró esa esperanza, que como bien dijo un autor panameño, sólo lo hacemos cuando estamos tristes, más nunca cuando estamos felices.

Como verá, estimado lector, no traigo una historia nueva, ni espectacular, es un hecho real, que tenía que ocurrirnos a nosotros para experimentar y aprender a ver las cosas desde otra perspectiva.

Ahora, vemos a nuestro pequeño hijo, saltar, correr, saludable por la casa y aprendemos a valorar esto, y esta es otra lección aprendida: hay que vivir los momentos felices como si fuesen gotas, ya que no sabemos cuando, el gotero de la vida se acabará.

La moraleja es esta: Seamos más humanos, no le pidamos a esa pobre madre que **"espere"**, cuando la podemos atender de inmediato, **"que no sea conflictiva"**, **"que sea paciente"**, si su pequeño hijo o familiar, está muy delicado. Seamos profesionales, pero con una alta dosis de Solidaridad Humana, lo cual a mi manera de ver, es crucial para dar una atención de calidad.

REPUBLICA DE PANAMA
LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

PLAN DE LOS SORTEOS ORDINARIOS DOMINICALES
A PARTIR DEL 17 DE MARZO DE 1991

EL BILLETE ENTERO CONSTA DE 270 FRACCIONES
DIVIDIDO EN 18 SERIES DE 15 FRACCIONES
CADA UNA DENOMINADAS: A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, Y K

PREMIOS MAYORES

			FRACCION	BILLETE ENTERO	TOTAL DE PREMIOS
1	PRIMER PREMIO	18 Series	2,000	540,000	540,000
1	SEGUNDO PREMIO	18 Series	600	162,000	162,000
1	TERCER PREMIO	18 Series	300	81,000	81,000

DERIVACIONES DEL PRIMER PREMIO

9	Aproximaciones	3 Primeras	50.00	13,500	121,500
9	Aproximaciones	3 Ultimas	50.00	13,500	121,500
90	Aproximaciones	2 Primeras	3.00	810	72,900
90	Aproximaciones	2 Ultimas	3.00	810	72,900
900	Aproximaciones	1 Ultima	1.00	270	243,000

DERIVACIONES DEL SEGUNDO PREMIO

9	Aproximaciones	3 Primeras	20.00	5,400	48,600
9	Aproximaciones	3 Ultimas	20.00	5,400	48,600
90	Aproximaciones	2 Ultimas	2.00	540	48,600

DERIVACIONES DEL TERCER PREMIO

9	Aproximaciones	3 Ultimas	10.00	2,700	24,300
9	Aproximaciones	3 Ultimas	10.00	2,700	24,300
90	Aproximaciones	2 Ultimas	1.00	270	24,300
<u>1,317</u>					<u>1,633,500</u>

El Valor de la Emisión es de B/2,700,000.00. El precio de un
Billete Entero es de B/.270.00. El precio de una Fracción es de B/.1.00

REPUBLICA DE PANAMA
LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

PLAN DE LOS SORTEOS ORDINARIOS INTERMEDIOS
A PARTIR DEL 20 DE MARZO DE 1991

EL BILLETE ENTERO CONSTA DE 180 FRACCIONES
DIVIDIDO EN 12 SERIES DE 15 FRACCIONES
CADA UNA DENOMINADA: A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, Y P

PREMIOS MAYORES

			FRACCION	BILLETE ENTERO	TOTAL DE PREMIOS
1	PRIMER PREMIO	18 Series	2,000	360,000	360,000
1	SEGUNDO PREMIO	18 Series	600	108,000	108,000
1	TERCER PREMIO	18 Series	300	54,000	54,000

DERIVACIONES DEL PRIMER PREMIO

9	Aproximaciones	3 Primeras	50.00	9,000	81,000
9	Aproximaciones	3 Ultimas	50.00	9,000	81,000
90	Aproximaciones	2 Primeras	3.00	540	48,600
90	Aproximaciones	2 Ultimas	3.00	540	48,600
900	Aproximaciones	1 Ultima	1.00	180	162,000

DERIVACIONES DEL SEGUNDO PREMIO

9	Aproximaciones	3 Primeras	20.00	3,600	32,400
9	Aproximaciones	3 Ultimas	20.00	3,600	32,400
90	Aproximaciones	2 Ultimas	2.00	360	32,400

DERIVACIONES DEL TERCER PREMIO

9	Aproximaciones	3 Ultimas	10.00	1,800	16,200
9	Aproximaciones	3 Ultimas	10.00	1,800	16,200
90	Aproximaciones	2 Ultimas	1.00	180	16,200

1,317

1,089,000

El Valor de la Emisión es de B/.1,800,000.00. El precio de un
Billete Entero es de B/.180.00. El precio de una Fracción es de B/.1.00

SORTEOS DOMINICALES NOVIEMBRE 1993

Fecha del Sorteo	No.	Primer Premio	Segundo Premio	Tercer Premio
7 de Noviembre	3894	8245	0819	5867
14 de Noviembre	3895	0538	2309	8219
21 de Noviembre	3896	9693	7469	0868
29 de Noviembre	3897	4182	4209	3030

SORTEO EXTRAORDINARIO

19 de Diciembre	3900	76425	96722	47394
-----------------	------	-------	-------	-------

SORTEOS DOMINICALES DICIEMBRE 1993

Fecha del Sorteo	No.	Primer Premio	Segundo Premio	Tercer Premio
5 de Diciembre	3898	9044	9829	3003
12 de Diciembre	3899	6113	2326	9524
27 de Diciembre	3901	0648	2677	5429

SORTEOS INTERMEDIOS **NOVIEMBRE 1993**

Fecha del Sorteo	No.	Primer Premio	Segundo Premio	Tercer Premio
3 de Noviembre	1406	5217	9314	6041
11 de Noviembre	1407	5236	7274	6423
17 de Noviembre	1408	5322	1906	4037
24 de Noviembre	1409	2220	6429	8501

**SORTEOS INTERMEDIOS
DICIEMBRE 1993**

Fecha del Sorteo	No.	Primer Premio	Segundo Premio	Tercer Premio
1 de Diciembre	1410	6202	2040	3203
9 de Diciembre	1411	5846	6239	5407
15 de Diciembre	1412	6564	0777	4100
22 de Diciembre	1413	8322	9535	2944
29 de Diciembre	1414	2360	9540	3637

EL GORDITO DEL ZODIACO
NOVIEMBRE 1993

SORTEO ESCORPION No. 35
Viernes 26 de Noviembre de 1993

Premio Mayor 1, 2, 3 y 4	9752		
Agregado en base A	9752		
	Serie 4	Folio 17	
Acumulado en Base A	9752		
Repetición de Folio	Serie 4,	Folio 17,	Folio 18

EL GORDITO DEL ZODIACO

SORTEO SAGITARIO No. 36
Viernes 31 de Diciembre de 1993

Premio Mayor	6217		
1, 2, 3 y 4			
Agregado en base A	6217		
	Serie 1	Folio 19	
Acumulado en Base A	6217		
Repetición de Folio	Serie 1,	Folio 19,	Folio 2
